

Off the Record

NÚMERO 92 - NOVIEMBRE - 2026

Publicación independiente - Santiago de Chile

"Ah, sí existen cosas peores que estar solo, pero a menudo lleva décadas darse cuenta y la mayoría de las veces cuando lo haces es demasiado tarde y no hay nada más terrible que demasiado tarde"

Charles Bukowski

PERSPECTIVA CRÍTICA DE ARTE Y CULTURA



LOS ARTISTAS SON DE IZQUIERDA, Y LOS QUE COMPRAN DE DERECHA



Elías
ROMERO

3



Farha
NASRA

9



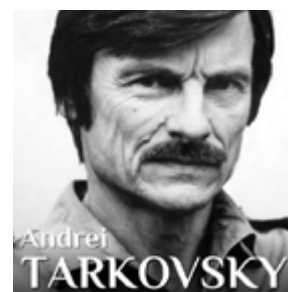
Loro
COIRÓN

21



Aicha
MUTEB A M.

35



Andrei
TARKOVSKY

VIRALIZARTE 58

LITERATURA - PINTURA - FOTOGRAFÍA - MÚSICA - CINE - TEATRO - POESÍA

Equipo

OFF THE RECORD

Director/Editor: Rodrigo Gonçalves B.
 Producción ejecutiva: Patrizia Desideri
 Asesor periodístico: Fernando Villagrán
 Diseño: J. Arturo Carranza R.

Colaboradores:

Elías Romero
 John Mackinnon
 Farha Nasra
 Jaime Hales
 Dafne Malvasi
 Jorge Etcheverry
 Loro Coirón
 Hernán Rivera Letelier
 Juan Cameron
 Leo Lobos
 Aicha Muteba Makana
 Omar Pérez Santiago
 Ariel Gamboa Figueroa
 Carlos Decker-Molina
 Marco Lucchesi
 Roger Santiváñez
 Ernesto González Barnert
 Niels Hav
 Andréi Tarkovski
 Mutxhini Malangatana Ngwenya
 Ximena Ossandón R.
 Hiranio Chávez
 Marcelo Henríquez

Las opiniones vertidas en este espacio son de exclusiva responsabilidad de quien las emite y no representan necesariamente el pensamiento de la revista.

Contacto:

contacto@offtherecordonline.cl



Pintura de Aicha Muteba Makana



30 AÑOS CON LA CULTURA

Rodrigo GONÇALVES B.

LOS ARTISTAS SON DE IZQUIERDA, Y LOS QUE COMPRAN DE DERECHA

El primer número de la revista cultural Off the Record, que edito con mi amigo Arturo Carranza, salió a circulación en junio de 2007. En ese momento era en papel: todas las páginas en cuatricromía. Hoy son 91 números. Al igual que la gran mayoría de los 28 años del programa de TV del mismo nombre, también fueron realizados sin contar con auspicios.

Sin auspicio ni fondos concursables. Sin recursos de papá Estado. Simplemente con las ganas, la actitud, la constancia, la voluntad de aportar con un grano de arena al mundo de la cultura local. Naturalmente que sin la colaboración de artistas, poetas, escritores, pintores, músicos, fotógrafos, cineastas y amigos, no podríamos haber sobrevivido.

Al leer artículos de prensa internacional, encontré uno interesante de Paul Auster que expresa que el truco de la escritura radica en el confinamiento y el vagabundeo: estar en movimiento por el espacio o confinado en un área circunscrita, sentado en una habitación escribiendo o pintando, actividades que sustituyen el desplazamiento físico. Y también, estar sentado en una habitación, escribiendo o pintando. Escribir y pintar sustituyen al movimiento por el espacio. Llego hasta ese punto de su texto. He tenido la oportunidad de vivir experiencias muy diversas, que alimentan mi serie de escritos titulados Relatos cinematográficos.

Recuerdo como si fuera hoy el comentario de don Pancho Coloane luego de mostrarle las pinturas del que sería mi largometraje Horcón, al sur de ninguna parte, que se exhibían en el Instituto Goethe, a la vuelta de su departamento del Parque Forestal. Me expresó que la pintura era un arte que siempre le sobrecogía por sus posibilidades de abstracción. Y se preguntaba por qué yo, que era un disciplinado y persistente cineasta, no le dedicaba más tiempo a la pintura. Recuerdo que por mi cabeza rondaba una opinión contraria, la de mi tío Gustavo Poblete, destacado pintor constructivista, quien, a pocos días de yo haber regresado al país en 1991, a la hora de nuestro frecuente tea time, me aconsejó que debía tomar una decisión: decidirme por la pintura o el cine. Está más que claro que no hice caso al tío Gustavo; ahora he sumado la escritura y me encanta.

Mientras hago la pega de escribir, me entretengo pintando y trabajando en cuatro videoartes. Acabo de estar dos días en Valparaíso filmando; digo así, filmando, a pesar de hacerlo en digital, simplemente porque los videoartes que realizo los catalogo de cine digital, o sea, filmes digitales. Mi amado taller de 3 x 3 metros es el lugar donde van surgiendo esporádicamente las pinturas relacionadas con los mencionados cuatro videoartes, que abordan la creación de los poetas Juan Cameron, Carlos de los Ríos Möller, del escritor Omar Pérez Santiago, y el cuarto está relacionado con mi trabajo cinematográfico y pictórico. La serie la he titulado Sur-Realismo Social de Mercado, una especie de apelo a los artistas para crear de forma colectiva, reflexionando en conjunto sobre la realidad real. A falta de utopías, creo que es necesario lavarnos de la ceguera partidista que nos limita e intentar ser un reflejo del sentir del ciudadano de a pie. De aquellos que no se atreven o se motivan a entrar a un museo o una galería, ya que en la feria encuentran mejores plátanos o cetáceos frescos con que se alimentan. Ciudadanos que viven el mundo real.

Los videoartes que estoy realizando con los que pretendo motivar a otros a crear de forma colectiva buscan sensibilizar a la people en pro de lograr cambios que permitan humanizar y sociabilizar la realidad.

Si los artistas interrogaran o interpelaran la realidad, el título de este relato podría dejar de tener sentido.

Continuar leyendo editorial

Elías ROMERO



DonSatula (Elías Romero). Nacido en el año de 1972, chileno. Con 4 años de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación y de profesión Ingeniero en Gestión de RRHH. Ha publicado el libro de poesía UNA PARA LOS MALOS (autoedición) 1999; CHERNOBYL (autoedición y publicado bajo el Heterónimo de Manguera Riffó) 2003; MAFIA DE BARRIO, Editorial EL JUSTO MEDIO, 2011. Dios, Editorial Sujeto Anónimo Masivo, 2018. BLACK SESSION, Editorial Wuairuro de Coquimbo, 2022. "DISTRITO 14", antología de 27 años de poesía, siempre por editorial WAIRURO. Es creador y Organizador del encuentro de mujeres poetas titulado ELLAZ, que se realiza en la Población La Victoria desde el 2014 y de los encuentros de poesía DESGENERO, POESÍA ASALTO, AUTOEXPLOTACIÓN POÉTICA. Es organizador de Santiago Poesía y de sus eventos SANTIAGO 4043 (2013) las lecturas INVADIENDO LA CIUDAD (2014) y las lecturas INFEXION del 2015. Bajo su productora UNA PARA LOS MALOS, organiza el 2023 el encuentro DESOLACION, conmemoración de los 50 años del Golpe de Estado y POESTALLIDO, ENCUENTRO POELITICO sobre el Estallido Social. El 2024 organiza POELITICA DEL TRABAJO Y POELITICA DE LAS JUVENTUDES REBELDES. Ha sido publicado en antologías, revistas electrónicas y blogs. Trabaja en su nuevo libro: "CEDRO".

BELLEZA

DE PASADA A LAS SEIS DE LA TARDE
EN PEQUEÑOS GUSANOS DESPUES DE UNA LLUVIA DE OTOÑO
EN LA METAMORFOSIS DEL PROFESOR WALTER WHITE
EN LA MARIPOSA MUERTA QUE NUNCA MAS SERA CRISALIDA
EN ESOS DOS AVIONES QUE INEVITABLEMENTE SUS PASAJEROS
EN ABSOLUTO SABRÁN QUE CAMBIARON EL ORDEN DEL MUNDO.

EN LA OLLA A PRESION Y LA MOLEDORA
EN EL VIENTO SUSURRANDO LOS POEMAS DE ANIÑIR
EN LEER EL DIARIO DESDE EL REVES
EN PONERLE NOMBRE AL POEMA ANTES DE SER ESCRITO...
SABER QUE JUDAS NO ESTA MUERTO
SECA CIGARRILLOS
ALLÁ
CERCA DEL OLIVO

MELANCOLIA

Melancolía debido a que siempre el amor venza a la soledad como
si ésta no pariera.
De no poder ser nada, obligado al todo .
De la insistencia,
Inapetencia y resistencia.
Melancolía en los fragmentos superpuestos de la historia y las
avalanchas de reiteraciones E indirectas de los certámenes de
snobismo.
De la poesía que no molesta por ser molesta.
De la moral de ceder el asiento .
De ver desaparecer VTR en manos de Claro
Y los paraguas por falta de lluvia, más aún sus grafemas y fonemas
que conforman la palabra su significante y significado, aunque se
use como quita sol jamás volverá a ser un paraguas.
De aquel cien pies que sólo pierde un pies y lloró por no haberlos
perdidos todos,
De mi mismo por extraviar sólo el chancho 6, de aquel dominó que
entre olor a agua ardiente aprendí hacer pasar a la vida.
Melancolía de no saber el paradero de los asesinos que delataron
los secretos del mago,
De discernir que aunque no comamos productos Nestle esa matanza
no la paramos ni cagando.
De entender que efimero es realmente emifero en este hemisferio
y que la memoria sí cabe en nuestras tarjetas de credito agitando la
balanza a los ministerios.

O-DIOS

ODIO SER PROFUGO EN UN UNIVERSO INESTABLE POR LA PERDIDA DE LA CAPA DE OZONO
AL HIPPI QUE SE VOLÓ LA CABEZA POR LA CAÍDA DE LA BOLSA
AL TAXISTA QUE PIDE MALETA
AL QUE IMPIDE QUE ELLA VEA MIS ESTADOS
AL QUE SNIFA PARA TRABAJAR
A LAS CÁMARAS IMAX QUE SOLO GRABAN TRES MINUTOS Y PERMITEN ALCANZAR LA TEXTURA DEL TIEMPO
ODIO EL SILENCIO DEL PATIO DEL COLEGIO EN DIA DOMINGO, LOS GRITOS DE LOS NIÑOS EN LA ESCUELA SANTA MARÍA
ODIO QUE IRÁN SEA PERSIA Y QUE SIGNIFIQUE TIERRA DE ARIOS Y QUE TAMBIEN SEA VERBO DEL FUTURO IMPERFECTO DE MODO INDICATIVO
ODIO QUE NO ME ATIENDA FREDDY MERCURY EN LA CRUZ VERDE DEL 18 DE LA GRANA Y QUE CUANDO PREGUNTO POR ÉL ME DIGAN:
PENSABAMOS QUE ANDABA CONTIGO.

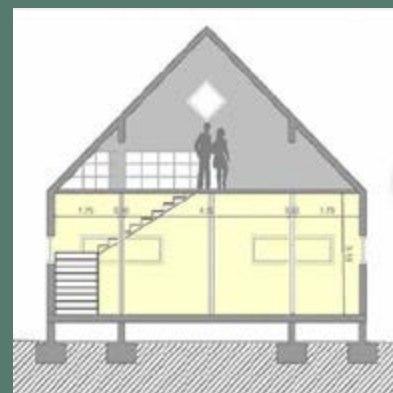
NO SOMOS TAN HUEONES

Si cerramos los ojos e intentamos mirar nuestro interior, tal vez podamos llegar a un aproximativo, un momento determinado en la levedad de un corpúsculo, que planea en la luz del amanecer, en un sucucho, después de una noche atormentada de alcohol.
Quizás podamos entender que las pausadas nubes, una y otra vez, sin importar sus nombres, cruzan capitales y desiertos.
Que la velocidad de la luz es para la luz, que el ser humana(o) llega a un lugar cuando llega ni antes ni después.
Que los cerrojos no son rojos, por más que atomicemos los colores en su genética celestial, jamás su origen será cambiado.
Que las gotas de agua no son uniformes de soldados que compiten por llegar a la mar.
Que sin hoguera igual hay fuego, que el hielo lo derretimos entre todas(os) y muy organizado ayuda el sol.
Que el alma carece de 1g, 2g, 3g, 4g, 5g, 6g...∞, como mucho, tras la óptica del arte pesa 21 gramos.
Que los árboles no los plantó el hombre, en el apuro de un Dios evangelizador.
Que las madres no lo lavan todo.
Que Nueva York sólo es una isla.
Que las pestañas pesan al caer.
Que la luna pierde a la tierra en su mirada, nosotrosno imaginamos cuanto dolor en ello existe.
Que los factorías no hacen pesca, sólo avanzan como si fueran tiempo devorándolo todo.
Que en los entre paréntesis no debe haber vacío y que las abreviaturas necesitan punto, para ser sostenidas en el pantano gramatical.
Que la belleza no es conspiración del sistema, y si bien existe, no nos pertenece.
Que la humanidad es más que cuerpos políticamente integrados.
Que los concursos literarios no son un detector de mentiras, para jurados intentando extraer la esencia de un poema, para luego hacer un gráfico con indicadores de calidad.
Que la humanidad es contradicción en sí misma, y bajo ninguna ciencia renaceremos.
Que en la conciencia del Capitalismo hay una mujer abrasada, desmembrada y servida a la potestad de los hombres.
Que los imposibles existen si son liberados, en campos llanos de ausencia del terrorismo panfletario del Neoliberalismo.
Que la felicidad es el control de las ausencias.
Que es imposible meter tanto animal suelto en un arca hechiza sin GPS.
Que la revolución de los hippies la terminó haciendo WOM, sin mirar a ningún lado, nos gritó de frente: "viva la revolución".
Que la arte poética es el vector del sistema, y muy al bordear el absoluto, su cura.

MUSEO DE ARTE MODERNO CHILOÉ CONSERVACIÓN

Depósito de colección MAM Chiloé

Hemos completado la construcción del espacio adecuado y gran parte del equipamiento necesario para conservar la importante colección de arte contemporáneo nacional que resguarda el museo desde hace 39 años. La obra ha sido financiada por el Servicio de Infraestructura Cultural del Ministerio de la Cultura y las Artes, y del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Como parte integral de la ejecución de este proyecto se han integrado, a través de su participación, comunidades cercanas al museo tanto geográfica como culturalmente.





LOS TÚNELES DE LA PLAZA DE ARMAS DE PUNTA ARENAS



John MACKINNON

Escritor

Punta Arenas, Chile

Hace una semana se publicó la noticia del año en un diario de Punta Arenas, con grandes letras rojas, en primera plana. Durante la noche anterior, en una excavación en la Plaza de Armas -para reparar un ducto de aguas servidas- los obreros encontraron una construcción subterránea, de ladrillos rojos, cerrada con una vieja tapa de hierro. Por curiosidad abrieron la tapa haciendo palanca con un chuzo. Al iluminar el agujero encontraron un túnel de más de tres metros de profundidad. Uno de los obreros, Pedro Martínez, bajó atado con una cuerda que sujetaban sus compañeros. Unos segundos después pidió a los gritos que los subieran de vuelta. De regreso, pálido y tembloroso, murmuraba algo acerca de un cadáver. Alertadas las autoridades, el Fiscal dispuso el ingreso de Carabineros.

Lo que sigue es el relato, verídico, de lo que hallaron en el lugar; procuraré exponer sólo los hechos y los hallazgos, tomados en su mayor parte del parte policial. Además, para complementarlo, tuve a la vista el informe del perito forense, el acta de la discusión del Concejo Regional y el Acta de la sesión del Concejo Municipal. Asimismo, entrevisté a Pedro Martínez, al archivero de la Congregación Salesiana, a la encargada del archivo del Museo Regional, y tuve la fortuna de tomar un café con el Fiscal a cargo de la investigación. Declinaron hablar conmigo tanto el Obispo de Magallanes como el Párroco de la Iglesia Catedral.

Los Carabineros que bajaron al lugar describieron que, luego del túnel de entrada, hay una habitación de dos por cuatro metros y de una altura aproximada de dos metros. Está bajo el suelo a un par de metros más al norte que la glorieta de la plaza. Desde esa construcción nace un túnel de unos treinta metros de largo, dos de altura y uno de ancho, que luego se divide en dos. Uno de los ramales lleva directamente hacia la

Catedral, mientras que el otro pasa bajo la antigua Gobernación, llegando hasta lo que eran la antigua cárcel y la 1ª Comisaría de Carabineros, en calle Waldo Seguel. Todos los túneles están hechos de mampostería, recubiertos con ladrillo rojo de la fábrica de los salesianos, del mismo tipo que se usó para la construcción de iglesias y colegios en la ciudad.

En la primera habitación, cerca de la entrada que da a la plaza, yacía en el piso un cuerpo del que sólo quedaban los huesos y algo de piel y cabellos. Lo curioso es que vestía con los restos de una sotana larga, de color negro. Había una cuerda de cuero trenzado, alrededor del cuello. La sotana presentaba tres cortes anchos en la espalda, al parecer de un arma blanca, aunque la autopsia no reveló lesiones cortantes en la columna o en las costillas del cadáver. Alrededor de su muñeca derecha había un rosario hecho con trozos de marfil, y en el pecho encontraron los restos de una pequeña cruz de madera. En los pies no llevaba zapatos.

La exploración también reveló que había una pequeña entrada bajo el antiguo edificio de la Gobernación de Magallanes, y que había sido tapiada con cemento y ladrillos. La prolongación del túnel hacia la cárcel terminaba en una pared ciega, sin salida aparente.

Lo interesante es que el túnel que iba hacia la Catedral llegaba hasta sus cimientos, donde hay un pasadizo cerrado, también con cemento y ladrillos. Junto a la base de una de las columnas hallaron, abierto y forzado, un pequeño arcón de madera, de algo más de cuarenta centímetros de largo por veinte de ancho y treinta de altura, con cerrojo y remaches de hierro. El arcón es similar al robado en la Gobernación hace más de ochenta años, y que contenía un centenar de pequeños lingotes de oro, provenientes de los campos auríferos de Tierra del Fuego. Además, encontraron en el suelo, en una rendija, restos doblados de un cincel de bronce.

Carabineros y el Fiscal ingresaron al subterráneo de la Catedral, donde hallaron la salida del túnel, tapiada desde hace ya muchos años. Los registros de la construcción y las sucesivas ampliaciones y mejoras no contenían referencias a entradas a un túnel.

Al revisar los antecedentes que obran en diversos archivos y registros policiales no hay constancia de que desapareciera un sacerdote en alguna fecha cercana al robo de la Gobernación. Los archivos parroquiales dan cuenta del arribo a Punta Arenas, ese año, de sólo tres sacerdotes, aunque encontré en los archivos del puerto noticia del arribo de un barco, desde Italia, con cuatro sacerdotes de esa nacionalidad. Al revisar la documentación de los diversos colegios católicos y de las parroquias de la zona, sólo consta el arribo de tres nuevos sacerdotes.

Me dediqué a revisar cuidadosamente los registros del Conservador de Bienes Raíces de Punta Arenas y no hubo una transacción por un precio cercano al oro robado, en los años siguientes al hecho. Tampoco hay alguna noticia en los diarios de la época y que pueda, a primera vista, relacionarse con el robo.

Alguien deberá encontrar la respuesta de varias preguntas. ¿Quién construyó los túneles? ¿Quién es el hombre encontrado muerto bajo la plaza de Punta Arenas? ¿Era sacerdote? ¿Quién robó el oro de la Gobernación? Y la más interesante: ¿Dónde está el oro robado?

Juan Martínez García, un servidor, detective por afición, encontrará las respuestas. (Continuará)



Arte Patrizia DESIDERI

www.patriziadesideri.com

[mail: patrizia.desideri@gmail.com](mailto:patrizia.desideri@gmail.com)

La mañana que se llevan a Ana, estoy friendo huevos. La llamo Ana. No es su nombre. El verdadero nunca me molesté en aprenderlo.

Ella lava los platos. Canta desafinada, con la letra cambiada. La radio está puesta. Una voz repite algo sobre la Paz Duradera. Yo no la escucho. Hace años que no la escucho. Ana tiene una mancha de café en la camisa, la de siempre. Nunca se la quita porque dice que le da suerte. En la muñeca tiene un tatuaje. Unas ramas de hojas de dos verdes. Una llave, quizá. A veces la dibuja con el índice. Nunca le pregunto qué es. El agua corre. El sol da en el borde del fregadero. El aceite chisporrotea. Y en el aire, por un segundo, se cuele un olor que el sistema no ha aprendido a medir. Gasolina. Comida vieja. Sudor. El olor de ella. El olor de nosotros. Lo inhalo sin saberlo. Pienso que soy feliz. Con esa sensación de que nada malo puede pasar mientras ella canta. Suena el timbre. Un tono suave, casi amable.

Ana deja de cantar. Cierra el grifo. Se seca las manos en el delantal. Me mira.

En sus ojos hay algo que no quiero entender.

— No abras —dice.

Abro.

En el umbral hay dos hombres con batas grises. No llevan armas. No hace falta. Sonríen. Uno lleva una tablet.

— Ciudadana PA•19•48 —dice el hombre—. Ha sido reclasificada. Es por su bienestar.

Pienso, sin querer, en mi propio número: OS•19•93.

Ana no se resiste. No grita. No llora. Solo me mira una última vez. Espera.

Espera que yo diga algo. Que grite. Que la defienda. Que haga cualquier cosa. Que la tome de la mano y corra.

Y, por un segundo, creo que voy a hacerlo. Siento el impulso en las piernas, en las manos. Como el impulso de saltar desde un balcón. Pero no salto.

En sus ojos: que la quiero, que me quedo, que no sé vivir sin su murmullo en el baño, que la mancha de café en su camisa no se va, que ni siquiera sé su nombre.

No digo nada.

Permanezco quieto, mirando cómo se la llevan. Y cuando uno de los hombres se gira y me pregunta:

— ¿Usted la conoce?

Abro la boca. Digo:

— No.

El hombre de la tablet consulta su pantalla un instante. Sonríe.

— Reclasificación PA•19•48 autorizada por Supervisor 12 —lee—. Procedan.

La puerta se cierra. Recuerdo las ramas y la llave en la muñeca. No entiendo qué significan. El aceite sigue chisporroteando. Los huevos se queman. La radio sigue puesta. Una voz repite algo sobre la Paz Duradera. Me quedo en la cocina, con los platos a medio lavar, el agua corriendo y el olor a quemado.

Siento algo que no esperaba. Alivio.

Un alivio que me sube por el pecho como el humo del aceite quemado. Alivio de que no me hayan llevado a mí. Alivio de seguir vivo.

Seis años de freír huevos que no se queman. Seis años de mirar la puerta de la cocina. Seis años de no olerla.

A veces, en el pasillo, suena el timbre. No abro.

En sueños era valiente. Despierto, no.

Y cada noche, cuando me acuesto, pienso en Ana. No en su rostro.



No en su voz. En el alivio. Me odio. No grito. Gritar deja registro. Así que me callo. Durante seis años. El alivio se convierte en costumbre. La costumbre, en paz.

Una mañana, en mi cubículo, la pantalla parpadea.

— Ciudadano OS•19•93. Anomalía en historial. Registro visual no autorizado. ¿Reconoce a esta persona?

Miro la pantalla. Ahí está Ana. La mancha de café. La sonrisa torcida. El pelo recogido de cualquier manera. La canción desafinada. Las ramas y la llave en la muñeca por las que nunca pregunté.

— No —digo.

— Registrado. Su historial indica que no la defendió. Que dijo no conocerla. Que sintió alivio.

Cierro los ojos.

— El alivio no es un delito —dice la voz—. El alivio es un dato.

La pantalla se apaga. La radio sigue encendida.

FORMULARIO DE RECALIBRACIÓN OS•19•93

Ciudadano: OS•19•93

Motivo: Anomalía en historial. Registro visual no autorizado.

Nivel de riesgo: bajo.

Procedimiento: Recalibración estándar.

Observaciones: El sujeto no defendió a la ciudadana PA•19•48.

Dijo no conocerla. Categoría emocional registrada: ALIVIO (clase 3). No se detecta resistencia. Autorizado por: Supervisor 12.

Operación Paz Duradera: proceder según protocolo.

Cuando despierto, no recuerdo nada.

Solo recuerdo mi nombre. Mi número. Mi trabajo. Mi rutina.

Salgo al pasillo. Nadie me mira. Camino hasta la salida del edificio. El aire me golpea la cara.

Gasolina. Comida vieja. Sudor.

Me detengo. Inhalo. Sonrío.

Camino hasta un banco. Me siento. A mi lado, una mujer lee un libro de papel. Un hombre habla solo. Un niño llora porque se le ha caído un helado. Nadie levanta la vista.

A lo lejos, una radio repite algo sobre la Paz Duradera.

Cierro los ojos. El olor sigue ahí.

Y digo, en voz baja:

— Gracias.



invitación



Recepción de propuestas **Parque en Verano** 2027

¡Sé parte de la programación!

Envía tu propuesta de actividades artísticas, educativas y lúdicas para niñez, adolescentes y sus familias, que se realizarán del 5 al 17 de enero de 2027.

ENVÍA TU
PROPUESTA AQUÍ



**Parque
Cultural**
VALPARAÍSO



DÍA DE MUERTOS

Jaime HALES

*Escritor,
abogado, tarotista
Santiago, Chile*

José Saramago escribió una gran novela titulada “Las Intermitencias de la Muerte”. A través de un relato imaginativo, el escritor despliega sus ideas sobre el fin de la vida, sus beneficios, sus problemas y sus consecuencias en la sociedad contemporánea, incluyendo los negocios aledaños a este acontecimiento. Todo ello a partir de una premisa: la muerte decide abandonar la península ibérica y la gente deja de fallecer allí. Esto hace surgir nuevos negocios, tales como asilos para mantener a quienes ya no pueden morir o agencias de tráfico de enfermos para que, cruzando la frontera, logren el descanso eterno. Así, ante la quiebra de las funerarias, el capitalismo logra acomodarse.

No hay nada más notable, bello, conmovedor, maravilloso (mi mente me obliga a detener la sucesión de adjetivos) que la vida misma. Me encanta vivir, pese a las exigencias que ello conlleva y a ciertos dolores que me acompañan, algunos desde niño y otros que he ido obteniendo como condecoraciones por seguir viviendo (como las que le dan a los militares en determinados años por el solo hecho de permanecer en servicio).

Sin embargo, veo con interés el debate que se ha suscitado sobre la llamada “Eutanasia”. Se la ha definido como “la intervención deliberada para poner fin a una vida sin perspectiva de cura”. La contrapartida es la distanasia o ensañamiento terapéutico, que consiste en emplear “todos los medios posibles para prolongar artificialmente la vida y, por tanto, retrasar el advenimiento de la muerte en pacientes terminales y sin esperanza de curación”.

Todo esto, por cierto, se llena de argumentos de todo tipo, éticos y prácticos, desencadenando ideas y palabras, a veces expresadas con una vehemencia que nos gustaría ver en otras temáticas.

Lo concreto es que la muerte es un tema de la mayor importancia. La propia, por cierto, pero sobre todo la que nos impacta mientras estamos vivos.

Unos mueren por sorpresa; otros, mientras esperamos el desenlace. Pero todas las muertes traen una dosis de dolor, sobre todo aquellas que dejan un vacío que sólo el tiempo y las nuevas experiencias personales, vitales, van a ir llenando.

Muchos de los que parten nos llevan a pensar en nuestra propia existencia: la necesidad de seguir avanzando hasta el último día, disfrutando todos los momentos con la máxima conciencia, pero con la certeza de que un día la energía se acaba. Adriana tenía 102 años cuando murió. Su partida dejó espacios emocionales que nadie podrá llenar.

A veces exigimos al moribundo que aguante, que no se vaya, que no nos deje y queremos, luego de que expire, seguir reteniendo su alma. No sirve para nada. Dejemos partir a los que deben irse y, recordándolos con amor, podremos seguir nuestro propio camino. Por cierto, sabiendo que esa experiencia que vivimos con quien se fue no se repetirá con nadie.

Amo la vida y por eso pongo atención a la circunstancia de la muerte. La tradición nos invita a celebrar el 1 y 2 de noviembre como el Día de Muertos. Los homenajeamos llevando flores al cementerio, hacemos una celebración recordándolos con amor, e incluso – siguiendo las tradiciones mexicanas – preparando altares y ofrendas con la comida que más gustaba al difunto.

Cada día asimilamos mejor la experiencia de la muerte; por ello los municipios y los cementerios organizan eventos alegres.

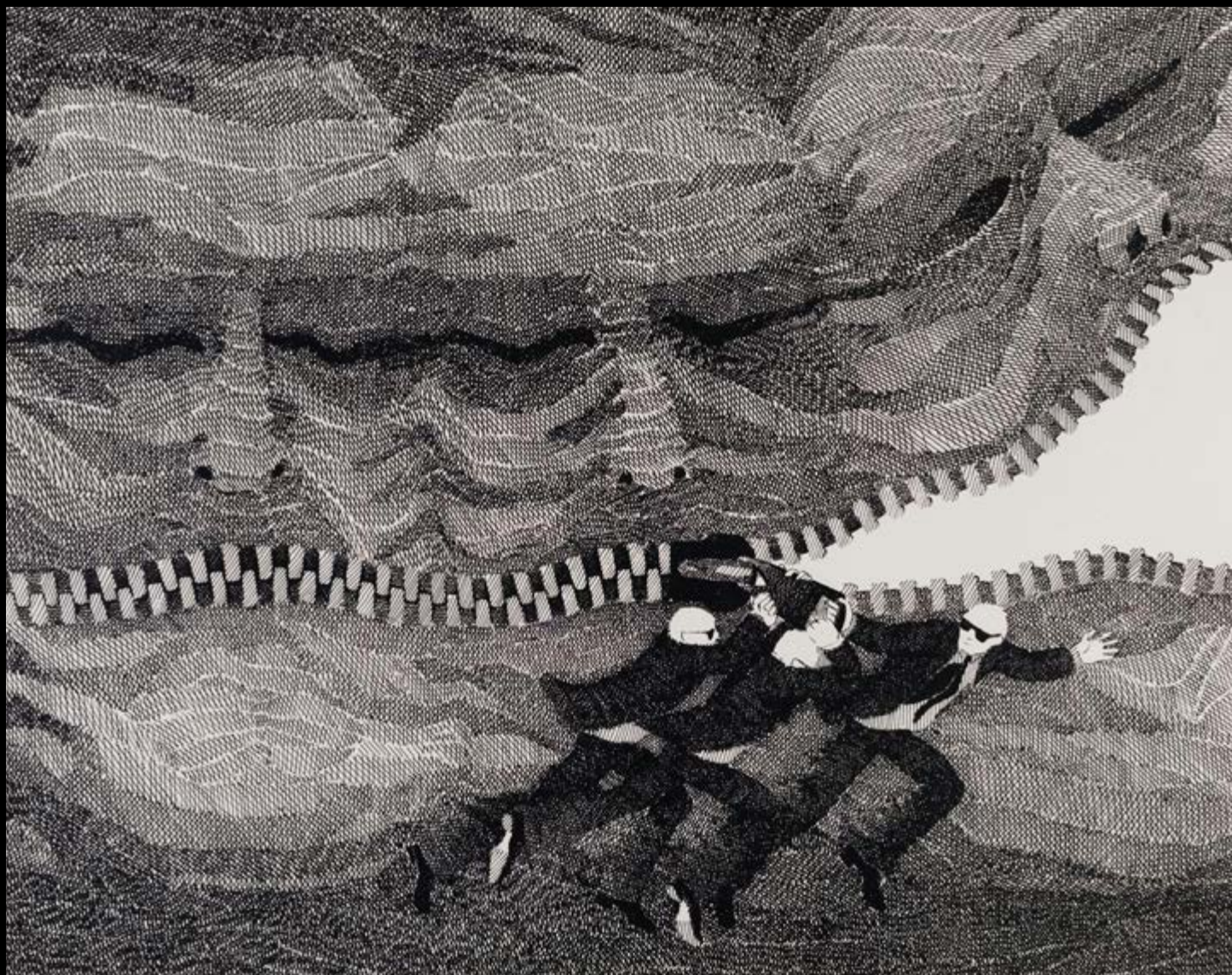
No es que la muerte no duela. Estamos mejorando socialmente nuestra relación con la muerte, pero aunque sepamos o creamos todo lo que se nos enseña, hay un dolor por la partida prematura y por los vacíos que quedan.

Me encontré con Carlos hace poco más de 4 meses. ¿Cómo estás?, pregunté. Muy bien, fue la respuesta. Hace diez días, Carlos murió. Y era joven (todos los menores que yo son jóvenes), estaba muy bien, sano y contento, trabajando a sus 76 años, pasándolo bien en la vida.

Ante la muerte esperada, deseada a veces, celebramos el paso a la nueva dimensión: sepultamos o quemamos el cuerpo, hacemos el rito. Pero el vacío queda. Ya no estará.

Y seguiremos caminando con la fuerza de cada uno, hasta que llegue el día de partir. ¿Alguien nos va a llorar? Si, pero lloran los que quedan por lo que ellos pierden. La muerte para el que murió no es sino un tránsito a una nueva experiencia espiritual.

Y si quedó algo pendiente, como dice el tango, “en la cuenta del otario la cargás”... y la arreglaremos en una próxima vuelta.



VALENTINA CRUZ. DE AMOR, HUMOR Y MUERTE

Exposición que ofrece la revisión más extensa y profunda realizada hasta la fecha sobre la producción de la artista chilena, reivindicando la vigencia de su legado como escultora y dibujante en constante experimentación.

La muestra incluye más de 130 piezas, la gran mayoría perteneciente a la Colección MNBA, abarcando 63 años de trabajo ininterrumpido, realizado tanto en Chile como en el extranjero, proponiendo una lectura integral e inédita de su obra. Esta exhibición aborda la noción del dibujo como un dispositivo expandido, cuyo límite es traspasado a través de diversas técnicas que incluyen dibujos desmontables a modo de puzzles, polípticos plegables e instalaciones en papel y acrílico. También se incluyen ilustraciones, esculturas, collages y el registro de una icónica acción de arte, realizada en el frontis del Museo de Bellas Artes.



Dafne MALVASI,

Poeta, docente, traductora

Italia, Chile

Le Cercle de ma Peine / El círculo de mi pena, antología poética bilingüe español-francés de la poeta Solange Díaz Marcos, publicada por Hello Editions en 2026, es un libro escrito en las orillas: entre lenguas, geografías, memorias y pertenencias que se resisten a caber en una sola identidad. Chilena, suiza y de origen palestino, Solange Díaz Marcos escribe desde ese territorio movedizo donde una lengua nunca alcanza a decirlo todo y, justamente por eso, hay que insistir. La portada anuncia una de las claves del libro: el Ouroboros, la serpiente que se muerde la cola. No como simple símbolo de lo circular, sino como figura de aquello que vuelve: el dolor, la memoria, el deseo, lo que creíamos haber dejado atrás. El círculo no es aquí una forma perfecta, sino una insistencia, incluso una condena, aunque también pueda ser una forma de transformación. Porque hay penas que no se resuelven: se transforman en lenguaje.

Solange no establece distancia entre cuerpo y palabra: los mezcla, los frota, los enfrenta. En uno de los poemas más intensos del libro escribe: "Palabras una tras otra / esparcidas en el bajo vientre / [...] / rasguñado por mi ansia de leerlo todo / de follarlo todo / [...] / a tu maldita poesía / [...] / de mi espalda puesta a disposición de la burocracia". Aquí escribir deja de ser una actividad decorosa. El poema entra en el cuerpo y el cuerpo entra en el poema; leer, escribir y desear se vuelven una misma pulsión. Y hay en ello una dimensión profundamente política: una mujer que escribe desde su cuerpo no está simplemente hablando de intimidad, está disputando el derecho de otros a nombrarlo, leerlo, interpretarlo y convertirlo en objeto. La suya es una sen-

sualidad que no busca complacer y una inteligencia que se niega a comportarse bien, a adaptarse dócilmente a este mundo extraño y enfermo. La palabra poética se convierte así en un territorio donde se puede tocar, follar, sangrar, recordar y pensar; donde incluso la burocracia, esa maquinaria fría que administra cuerpos y vidas, puede encontrarse con una espalda desnuda.

En otro momento leemos: "Mi memoria / Mi coraza / Mi vulnerabilidad / Me perdono mis miedos / anidados en mi vientre / [...] / Los libros / velan mi desvelo / Borges y un café / Wilms Montt y un vino / Pizarnik y un pisco / Tú y tu Machu Picchu / [...] Mis pañuelos

No son Hermès

Ni mi carterita

Louis Vuitton / Desnuda / sin etiqueta / encajo bajo cualquier puente / Jardín secreto / donde florecen / mis piedras". Me interesa especialmente ese "sin etiqueta", porque el poema parece avanzar hacia una desobediencia de las marcas que organizan nuestra vida: comerciales, culturales, amorosas, nacionales, incluso literarias. Borges, Wilms Montt, Pizarnik, Machu Picchu, Hermès, Louis Vuitton: todo entra en la misma corriente, no para levantar una vitrina cultural, sino para desmontarla. Al final queda el cuerpo. Y las piedras. "Jardín secreto / donde florecen / mis piedras" es quizá uno de esos cierres donde el libro encuentra su propia poética: lo duro puede florecer, lo que pesa puede convertirse en materia de belleza. La herida no desaparece: cambia de naturaleza.

Esa tensión se vuelve todavía más fértil en el hecho de escribir entre el español y el francés, de mezclarlos, trenzarlos y



► hacerlos respirar a su antojo. No hay aquí un bilingüismo ornamental. Hay una lengua que busca a la otra, que se contradice, se refleja y a veces se pierde en ella. "Anoche / La noche / Esta noche / Noche / Noche / Infinito / Silencio / En un murmullo", escribe; y luego: "La nuit dernière / La nuit / Cette nuit / Nuit / Nuit / Infini / Silence / Dans un murmure". La traducción no funciona simplemente como traslado: es otra respiración del mismo poema, otra música para acercarse a una experiencia que se resiste a ser completamente dicha. ¿Cómo se dice la pena cuando la palabra cambia de lengua, pero no consigue desprenderse de aquello que la originó? Entre una lengua y otra aparece también el lugar de una mujer que ha debido aprender a reconocerse en más de un territorio, en más de una historia.

Cómo dice la escritora y crítica argentina bilingüe Silvia Mollo: "Siempre se escribe desde una ausencia: la elección de un idioma automáticamente significa el afantasmamiento del otro pero nunca su desaparición".

El cuerpo, en Díaz Marcos, funciona además como archivo. "Me castigo por tu ausencia", escribe, "podando de mis uñas / toda sensibilidad / para que no florezca / Tu silencio / es el múltiplo del tiempo". La imagen es feroz: podarse a sí misma para no sentir, amputar aquello que todavía podría crecer. Pero las plantas regresan, junto a las semillas, las piedras y los árboles, como si el cuerpo supiera algo que la conciencia todavía se resiste a aceptar: aquello que intentamos cortar insiste en volver. "Arrancada mi corteza / cuántos anillos / círculos de mi pena / ¿son envolturas / que por ti crecían?". Cada anillo guarda un tiempo; cada herida queda incorporada al crecimiento. No hay aquí una tranquilizadora pedagogía de la superación. El dolor no necesariamente nos hace mejores: a veces nos vuelve más densos, más contradictorios, más difíciles de leer. Un cuerpo, en suma, que ha aprendido a conservar sus heridas, abiertas o cicatrizadas.

En estos versos, el eco de la poeta italiana Maria Grazia Calandrone: "Todo llevaba una costura deshecha de silencio sobre la corteza: / en ese punto ya no pasaba la voz... / cosas crecidas para dar y para olvidar".

Quizás uno de los gestos más hermosos y radicales del libro aparezca cuando la poeta escribe: "Los poemas no deberían ser publicados jamás. / Deberían ser sepultados junto a las semillas de lentejas para que / florezcan en otras bocas, para que se los coman con yogurt y comino. / Y cebolla palestina". El poema deja entonces de ser monumento, mercancía u objeto de prestigio. Es enterrado, comido, convertido en semilla. Y la cebolla palestina introduce algo todavía más hondo: la memoria de una tierra que puede sobrevivir en la lengua, en la comida y en el cuerpo, incluso frente al despojo, la violencia y el desastre ético de nuestro tiempo. Frente a una historia que ha hecho de la usurpación una forma de administración, Díaz Marcos responde con algo pequeño y obstinado: sembrar, hacerse semilla, volver a crecer.

Así como en Los versos de la poeta palestina Rafeef Ziadah: "Plantamos semillas en la ceniza, nos sacudimos el polvo de la ropa y nosotros, señor, enseñamos vida".

Quizás por eso El círculo de mi pena sea menos un libro sobre la tristeza que sobre lo que hacemos con aquello que nos ha sido arrebatado. Y allí reside su fuerza. Escribir desde la herida no significa quedarse a vivir en ella, sino aprender a hacer lenguaje con aquello que todavía duele. Al final, el Ouroboros vuelve a cerrar el círculo, pero ya no estamos exactamente en el mismo lugar: la pena ha pasado por el cuerpo, las lenguas, la memoria, el deseo, Palestina, Chile, Europa, los libros y las bocas de otros. Tal vez ese sea el verdadero movimiento de este libro: no escapar del círculo, sino transformarlo en un anillo que destella cuando lo ponemos contra la luz de la lectura, ya sea bajo el día sereno o en la noche oscura y salvaje.



CENTRO

CULTURAL

LA MONEDA



TUS FANTASMAS SON MÍOS

CINES EXPANDIDOS, VOCES AMPLIFICADAS

Centro Cultural La Moneda y Qatar Museums, en el marco del programa internacional de intercambio cultural **Years of Culture**, le invitan a conocer **Tus fantasmas son míos: cines expandidos, voces amplificadas** (*Your Ghosts Are Mine: Expanded Cinemas, Amplified Voices*), una exposición creada por el curador **Matthieu Orléan** que reúne una selección de películas y obras de videoarte en una experiencia inmersiva en torno a la memoria, los vínculos, las tradiciones y las experiencias humanas.

La exposición incluye una selección de películas producidas, coproducidas o impulsadas por el Doha **Film Institute**, junto con instalaciones de video provenientes de las colecciones de **Mathaf: Arab Museum of Modern Art** y del futuro **Art Mill Museum**.

En su itinerancia hacia Chile, la muestra reúne relatos y expresiones artísticas provenientes de Medio Oriente, el norte de África, el sur de Asia y América Latina, invitándonos a descubrir las conexiones que pueden establecerse entre distintas culturas, memorias e imaginarios.

POSESIÓN EFECTIVA

Jorge ETCHEVERRY

*Poeta, Escritor, Filósofo
FiloDr. en Literatura Comparada
Ottawa, Canadá*

La posesión, es según la Wiki “ cuando una persona es víctima de una posesión demoníaca, está endemoniada, o simplemente está poseída”, y agrega que “Los signos exteriores de la posesión son casi siempre los mismos: la individualidad se desvanece y surge una distinta, [demoníaca](#), que dura más o menos tiempo, a modo de un ataque», y mira, Jorge, ella está citando a tu coetáneo [Julio Caro Baroja](#), experto en la brujería vasca, que nos dejó hace rato. Pero se ha tergiversado mucho—me dijo—y no tan solo a nivel de la cultura de masas. Acuérdate de El Exorcista y sus secuelas, ahí tienes por ejemplo eso que se le atribuye a uno de nosotros, quien por boca de alguien que había poseído se supone que habría dicho “Soy legión”, en el momento en que al sujeto o sujeta—o sujeto—según las nuevas reglas del lenguaje inclusivo, se le estaba practicando un exorcismo. Entonces los teólogos comenzaron a explicar que se trataba de una multitud de demonios que se habían enquistado en ese ser humano poseso. Entre paréntesis, Jorge, debo decirte que no nos gusta que nos llamen “demonios”, porque es palabra tiene connotaciones negativas y discriminatorias, preferiríamos que se nos denominara EED, por “Entidades Espirituales Disidentes”, si eso de los eufemismos políticamente correctos corre para todo el mundo, ¿porqué no se nos puede aplicar también?. Pero perdona, otra vez se me está yendo la

onda, ya no soy el mismo de hace 3000 años. A lo que iba, eso de ser legión en esos tiempos del Imperio Romano quería decir ser parte de un grupo organizado, disciplinado, y no necesariamente numeroso ni menos multitudinario. Por esa época las legiones romanas derrotaban a conglomerados bárbaros, como les decían, mucho más numerosos. Eso de la acepción de legión como multitud, etc., es muy posterior. De eso se ha aprovechado el AGIPROP (Agitación y Propaganda) cristiano, sobre todo católico, porque en la mentalidad mítica en general la unidad es superior a lo múltiple, etc., entonces de esa manera se nos está menoscabando. Pero perdona, tengo que ir al baño, el café me llega ligerito a la próstata.

Yo a mi vez me levanto a buscar otro café, en Starbucks uno puede pedir un Dark Roast corto, los small son todavía muy grandes para mí, a estos años. No para ese señor delgado, que como yo anda de chaqueta de cuero negra, que ahora se acerca con un café grande después de su ida al baño. “Un par de viejos” “in leather”, pensaría un curioso que nos hubiera visto, “seguramente gay”, ya que los cuerpos delgados de esos hombres entrados en años y en una tenida popular hace medio siglo los podía identificar así. Ese observador rencoroso a que nos referíamos, un joven de ojos chicos y guatón que levanta un momento su mirada de la minipantalla para odiar a esos viejos en mejor forma que él.





EXPOSICIÓN

Del amor que mueve el sol y las otras estrellas. Colección MSSA

Curaduría: Amalia Cross

En esta exposición, la historiadora del arte y curadora Amalia Cross revisita el movimiento que impulsó a un grupo de artistas a crear y donar obras a la Colección MSSA con el propósito de armar un museo en nombre de la solidaridad. Esta idea revolucionaria se despliega en esculturas, textiles, pinturas, grabados, collages, fotografías, dibujos, performances, poemas, instalaciones, video arte y registros audiovisuales que dan cuenta de una serie de acciones de arte impulsadas por afectos y experiencias que han guiado al MSSA desde un inicio como un museo, también, en movimiento. Las piezas se acompañan de archivos que reflejan la búsqueda por la participación de la sociedad en el arte y de los artistas en política por medio del compromiso y la experimentación.

ALMAS DE COLORES

Hirano CHÁVEZ

Etnomusicólogo

Paine, Chile

El ciclo anual de costumbres y festividades religiosas y profanas, en especial del mundo cristiano de occidente y ya cercano al final del cumplimiento del año, el primero de noviembre nos recuerda la celebración y conmemoración del “día de muertos”, o “día de todos los Santos”, fecha en que los altares de las familias, cementerios y memoriales, se inundan de colores, fragancias, globos, fotografías, juguetes y flores para recordar y tener presentes a aquellos seres que ya no acompañan sus vidas, pero que la memoria no permite olvidar, para ya convertidos en preciados bálsamos, acompañarán por siempre las vidas de los presentes, de acuerdo a su importancia en la memoria de cada ser.

Ya sabemos que en cada lugar, región y país, las maneras de relacionarse con los ausentes de vida son particulares a su cultura, tradición e historia como sabemos.

Recordar por ejemplo, la llegada de las mariposas Monarca en México que tiene características simbólicas importantes frente a su vuelo de miles de kilómetros, para visitar según la tradición a sus deudos, o en el caso de Chile las tradiciones van dinamizando las costumbres que van desde la visita a los cementerios, en la visita a la sepultura, el adorno y aumento de visitas y peticiones, o favores a las animitas que existen a orillas de caminos, convertidas en milagrosas, toda vez que las peticiones con velas, flores, u otros elementos, son fundamentales para solicitar a la animita el favor que relaciona las dificultades del penitente, para ser otorgadas en calidad de milagros. Este animismo se ha difundido por los caminos de América cuando los fallecidos han tenido una muerte trágica o violenta.

Estas almas, ánimas, santos y deidades protectoras, no solo dan consuelo, seguridad, compañía y esperanza, también son un recurso económico para familias, personas y empresarios que mueven “pingües”, ganancia gracias a las creencias, mitos y supersticiones que han acompañado siempre a los seres humanos, generando una industria de la creencia al importar Halloween y todo el ajeno significado de esta imposición cultural, que de manera paralela, potencia el consumo de golosinas en la niñez. Asimismo, parte importante del negocio se orienta a la venta de disfraces, actividad que niños, jóvenes y adultos, realizan recorriendo calles y barrios pidiendo dulces golosinas, ante la amenazante frase “Dulce o travesura”, de estos juguetones personajes del otro lado de la vida, en cambio en la realidad cotidiana y universal esa frase de juego de niños, se convierte en negros nubarrones que presagian juegos de fuerza y poder de adultos.

Este poder mundial “juega” a la guerra teniendo a su haber una mega industria armamentística, como la “travesura” con que amenaza y disfraza con palabras y conceptos de soberanía, democracia, orden y seguridad. Su acción encubierta son territorios y recursos naturales que cada Nación tiene, en especial, petróleo, tierras raras, cobre, agua, litio, siendo entre otras razones, un real y verdadero Halloween del terrorismo que no tiene ni día ni mes, pues, es siempre esa búsqueda insaciable promoviendo la industria armamentista para la guerra, o como acción disuasiva. [Rodríguez y Recabarren](#)

Los negros nubarrones nos siguen acompañando y se suponía de manera metafórica, que sus lluvias limpiarían barriendo los males de la humanidad, ello no ha tenido la fuerza de traer la paz y estabilidad social que tanto necesitamos en el mundo.

Movimientos sociales reivindicatorios en América y Europa están generando gran intranquilidad al poder, al hacer conciencia en la ciudadanía de la continua pérdida de valores humanitarios y sociales de quienes dirigen el mundo.

Es de esperar que el estallido de colores y aromas primaverales, sea positivo y que las almas regresen a casa, como aquella canción del grupo Illapu que narra la vuelta del exilio al encuentro con su tierra y sus amores. [illapu - Vuelvo para Vivir - Vídeo Clip](#)



CLASICOS OFF THE RECORD
PRESENTA
BARPARAÍSO / LORO COIRÓN



OFF THE RECORD
TELEVISIÓN





Av. Brasil 1490 Valparaíso Chile



LORO COIRÓN

Thierry DEFERT



Thierry Defert, universalmente conocido como Loro Coirón, fue uno de los cronistas visuales más entrañables y agudos de Valparaíso. Nacido en París en 1948, este artista y grabador francés llegó a Chile a mediados de la década de 1990 y se mimetizó de tal forma con el puerto que su obra pasó a formar parte intrínseca de la identidad porteña. Lamentablemente, tras más de treinta años retratando los rincones chilenos, el artista falleció hoy, 24 de octubre de 2026, a los 78 años de edad.

El Estilo: Etnografía urbana a gran escala

Más allá de ser un artista plástico tradicional, Loro Coirón se definía a sí mismo como un etnógrafo y cronista del día a día. Su propuesta se destaca por:

El linograbado monumental: Rompiendo la escala tradicional del grabado en formato pequeño, se especializó en xilografías y linograbados de dimensiones gigantescas.

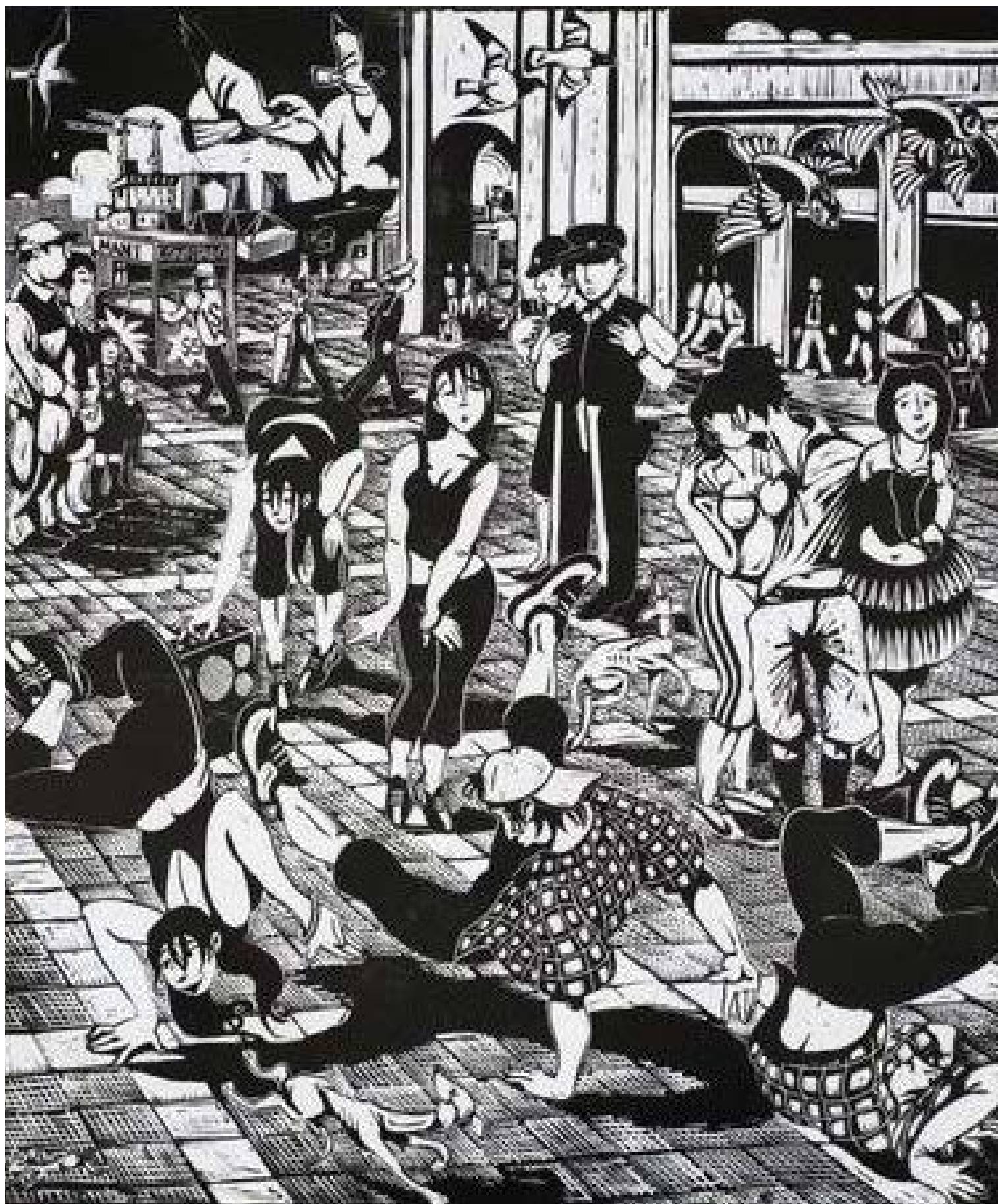
La técnica del “plano secuencia”: Sus grandes murales funcionan de manera cinematográfica. Construidos pacientemente a lo largo de los años, muestran historias lineales sin interrupciones, simulando una sola toma de la vida en el plan de la ciudad.

Contraste y dinamismo: El uso maestro de la tinta negra sobre grandes superficies blancas resalta la vorágine, las pendientes de los cerros y las texturas de la arquitectura costera.

Entrevista a Loro Coirón



HomenajeOFF



Homenaje**OFF**



HomenajeOFF



HomenajeOFF



HomenajeOFF



HomenajeOFF





TEATRO
BIOBÍO



LOS TRENES

Hernán RIVERA LETELIER

*Poeta, escritor
Antofagasta, Chile*

Los trenes son el último vestigio romántico que nos va quedando del siglo pasado. De muy niño sentí atracción por esas monumentales locomotoras negras, a vapor, atravesando lo más duro del desierto. En los días de tren, en Algorta, solía hacer la cimarra para ir a la estación a verlas llegar y parti. Era jubiloso oír su silbato a lo lejos anunciando su llegada. Luego verlas entrar a la estación haciendo repicar su sonámbula campana de bronce, jadeando y resoplando vapor como una mula muerta de sed y cansancio.

Uno de esos días —esto lo narro en *Himno del ángel parado en una pata*— una niña vestida de organza blanca, resplandeciente toda ella, hizo una seña de adiós desde una ventanilla del último vagón de un tren ya en movimiento. Yo, sorprendido, miré en torno mío con ansiedad; cuando vi que la seña era para mí, eché a correr junto al vagón agitando los dos cuadernos —el de copias y el de matemáticas—, mientras la niña estallaba en una risa de ángel travieso.

En *Los trenes se van al purgatorio*, esta escena se repite, pero ahora enfocada desde el interior del coche, y narrada desde el punto de vista de la niña vestida de blanco. Ella, desde su ventanilla, con el tren ya partiendo, ve a este niño que tiene la mirada triste de los poetas, le hace una seña de adiós y rompe en carcajadas cuando ve que el niño se da cuenta que le está haciendo señas a él y, atolondradamente, comienza a correr detrás del tren, agitando al aire sus cuadernos.

Llevaba dos semanas de clases en primero de preparatoria de la escuela de Algorta, cuando una mañana nuestra profesora llegó con una especie de bolsoncito hecho de mezclilla, sin bolsillos, sin cremallera ni botones para cerrarlo. Muchos niños no teníamos bolsones y llevábamos los cuadernos en la mano.

— Este bolsoncito lo donó una señora costurera para que se lo regaláramos a un alumno— dijo la profesora, en tono pascual.

De todos los niños que llevábamos los cuadernos en la mano vi clarito que la profesora iba a elegirme a mí. Y así fue. Lo usé dos días y lo di por perdido. Era muy feo, y por lo estrecho solo podía meter dos cuadernos y a la fuerza. Pasé todo mi periodo de preparatoria sin usar bolsones. Lo mismo que en todos mis años de vida jamás he usado billetera.

Mi primera incursión sexual la viví a los nueve años, aunque no fue nada trascendente, sí me jacto de que fue con la niña más linda de la corrida.

La única rubia. Tal vez por ello la obsesión de personificar a tantas rubias en mis novelas, como me reclama mi editora. Todo ocurrió una tarde inflamada de sol. Estábamos solos en casa mi hermana Edita y yo. Nos habíamos estado lanzando agua, pues el calor hacía crepitar la cal de las calaminas. Entonces llegó la rubia. Tenía la misma edad de mi hermana, trece años, eran muy amigas, y se integró a la challa improvisada. Al rato estábamos los tres estilando. Mi hermana me trajo ropa seca y ella se fue a cambiar al dormitorio. Yo me quedé en la cocina con la rubia. Ella me miraba sin pestañear. En un instante creí ver chispitas en sus ojos alacranados. Un tanto asustado le pregunté:

— ¿No vas a ir a tu casa a cambiarte de ropa? — Más rato— dijo—, sin dejar de mirarme .

Me metí debajo de la mesa para quitarme la ropa .

Cuando estaba desnudo se metió ella también y de dos zarpazos quedó calata. Se me acercó al oído y me dijo, salivosa:

— ¿Sabís culear, Condorito?

Yo no sabía, pero moví la cabeza de arriba abajo. Entonces me tomó por asalto.



CENTRO CULTURAL ESTACIÓN MAPOCHO



BARRER DE NOCHE

La artista visual **MACARENA FREIRE ROCA**, reúne tejidos en crin de caballo, pinturas con pigmentos naturales y obras creadas junto a artesanas de Rari.

Del 8 de agosto al 11 de octubre, el Centro Cultural Estación Mapocho presenta “Barrer de noche”, exposición de la artista visual Macarena Freire Roca, una muestra que explora la memoria, los oficios tradicionales y los vínculos comunitarios a través del tejido en crin de caballo, una práctica artesanal emblemática de la localidad de Rari, en la Región del Maule.

El proyecto, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes (Fondart Nacional, Convocatoria 2025), reúne obras desarrolladas en colaboración con ocho artesanas de Rari, territorio donde nació, creció y actualmente vive la artista. La exposición toma su nombre de una antigua creencia popular del campo chileno: barrer de noche atrae la mala fortuna y los malos espíritus. A partir de ese recuerdo de infancia, Freire transforma este gesto cotidiano en una metáfora sobre el acto de trasladar saberes ancestrales y prácticas artesanales hacia los espacios dedicados al arte contemporáneo.

LA INQUIETUD APACIBLE

Juan CAMERON

Poeta, periodista

Valparaíso, Chile

Mi mujer estaba en el patio, arriba, en la terraza, recién terminada hace algunos meses resuelta en armar una mesa con los restos de unas camas viejas. Tomé un mango oloroso, colorido, de un par comprados esa mañana en la feria de los martes en la plaza del barrio. El fruto era perfecto y pensé en agradarla, en sacarle una sonrisa y abrazarla. La cáscara era gruesa y seguía con facilidad el surco el cuchillo en una cinta alargada, con manchas verdes y coloradas que bajaba hacia el lavabo. No alcancé a terminar la tarea cuando escuché su llamado. Su tono oscilaba entre pedido de ayuda y de auxilio. Me gustó oírla. Salí con el plato y en cuchillo en mano y vi arriba, con el sol del atardecer a sus espaldas, sentada en un peldaño poco más abajo de la terraza. Lucía algo sorprendida o preocupada, pero risueña a la vez. Si era una sonrisa triste o amable, no pude distinguir a contraluz. Como si de pronto mi mujer hubiera dejado de comprender el mundo.

Se cayó un árbol, me dijo. Subí hacia ella y observé, a unos cuantos metros, la mancha verde a sus espaldas como un muro que cortaba el paso y el paisaje en dos. Nuestra casa está abajo, en lo más bajo, más bien cercana a la callejuela inferior.

Nos sentamos en nuestra nueva construcción, en torno a la mesa de exterior y disfrutamos la fruta mientras tratábamos de comprender lo ocurrido. Inquieta, dejó el plato y el cuchillo junto al cuesco del mango, en un viejo horno apoltronado junto

al asador y subimos a enfrentar el asunto. Un gancho del palto -tenemos dos- se había desgajado y se sostenía entre las barandas de metal y el cemento. Había aplastado partes del rosal y el plátano de interior crecido en el terreno tras la partida de mi suegra. En verdad yo lo puse allí en su homenaje junto a otra planta que no prosperó.

Poco a poco fuimos desgajando rama a rama partiéndolas para reducir el nudo gordiano. Tras una hora de trabajo recuperamos un centenar de paltas, las que envolvimos al día siguiente en papel de periódicos y embalamos luego en tres cajas de cartón. ¿Era una buena o una mala señal? Ella lo veía como una mutilación, una dificultad, una más en el camino. Para mí era una buena cosecha; tempranera, eso sí, más prometedora. Los árboles, los cabellos crecen siempre. Se renuevan como los torneos de fútbol o los presidentes de la república; así que nada.

Esta vez la anécdota no me dio para un poema; pero al menos sirvió para entender nuestras reacciones al enfrentar el arte. Mi mujer, grabadora (ella es, en verdad, la artista de la casa) trabaja entre el silencio y la materia. Los objetos frente a ella son cosas a enfrentar, modificar. Yo observo el mundo y lo aprovecho. Mi oficio es buscar las conexiones ocultas entre una cuestión y otra. Pero al final se trata sólo de imágenes juntadas para atarlas después, reunir las. O resolverlas, como el nudo gordiano.



EVENTOS ALAMEDA

cartelera noviembre



Lisa Maria

PRESENTACIÓN OFICIAL

PRIMER DISCO

mié. 11/11 - 20:00 hrs.

platonos



THE SPACE LADY

sáb. 21/11 - 20:00 hrs.

venta de tickets
 **passline**



Centro
Arte
Alameda



Zumbido 

ALEJANDRO MIRANDA

CARCEL DE PAPEL Y DE NOSTALGIA

Leo LOBOS

*Poeta, Ensayista, Artista Visual,
Gestor Cultural
San Bernardo, Chile*

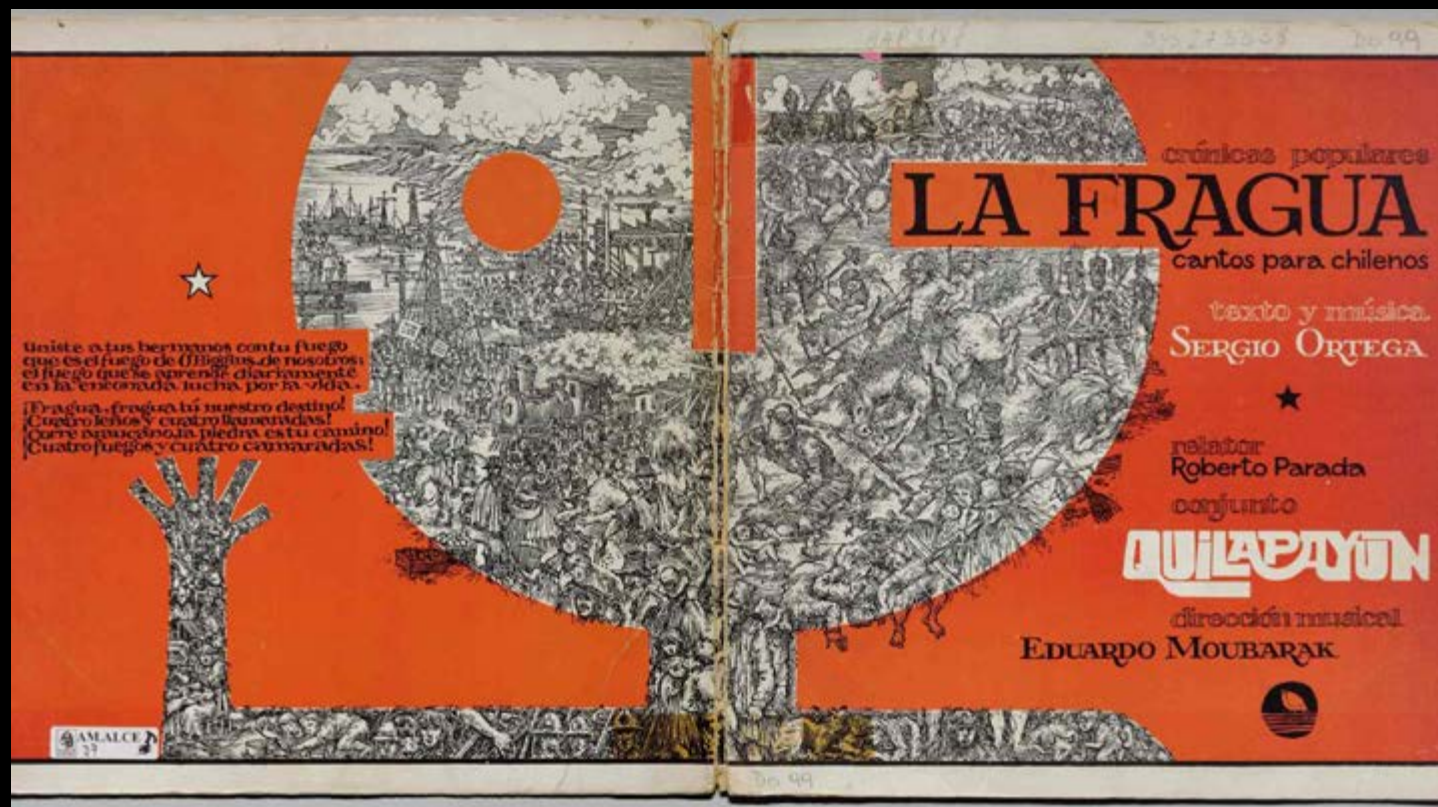
“Esta no es mi voz, es la voz de ustedes, los lectores”. Cuando un amigo termina de escribir un libro, lo publica y te pide que lo leas y que puedas presentarlo, es una misión, más bien, es un deber sagrado, y yo me alegro en este caso de presentar el nuevo libro de Alejandro Miranda Contreras, siempre he creído que los amigos no compiten, al contrario se apoyan, solidarizan y acompañan finalmente. Este libro ha seguido a la nostalgia, este sentimiento agri dulce que, lejos de ser una simple evasión, desempeña un papel fundamental en la salud mental. Funciona como un recurso psicológico que fortalece la identidad, aumenta la autoestima, mitiga la soledad y aporta un profundo sentido de propósito ante las dificultades. La importancia de recordar el pasado se refleja en varios beneficios psicológicos comprobados. Ayuda a gestionar el estrés, la ansiedad y el miedo al futuro al darnos un sentido de continuidad y significado. Permite evocar experiencias compartidas fortalece los vínculos afectivos y disminuye los sentimientos de aislamiento. Sirve como un refugio cálido al que acudir en momentos de tristeza o desánimo, recordando que se ha sido feliz antes y que eventualmente se podría ser feliz también en el futuro. Aunque orientada al pasado, la nostalgia suele motivar metas futuras y aumentar la confianza al conectar con éxitos anteriores. Todos tienen derecho a su propia nostalgia, siempre hay un tipo de nostalgia por los lugares donde te reconoces a ti mismo. Este libro es una suerte de archivo que elimina las asperezas del tiempo recién pasado: “Ahora yo soy la oscuridad / la que iguala a vivos y muertos / la que ríe en silencio / y llora en la plaza de la ciudad / ahora soy todo y nada / bajo la acacia en el otoño dormido / en un cielo que no admite certezas / y nadie zarpa con marea baja y con tormenta / ahora soy yo la oscuridad / ven y abrázame con fuerza / ama mis poemas y canciones / ahora construiré mundo eternos”. Siempre es importante trazar la línea divisoria entre aquello que sabemos y aquello que ignoramos y con la lectura vamos siempre aprendiendo algo nuevo para traspasar esa línea imaginaria que nos dicta una sentencia aclaratoria: “La tarde duerme triste en mis manos, mientras el viento evita mis preguntas”. Hay siempre emociones y colores sin nombre para los cuales se busca una expresión adecuada en una palabra o en un poema, la literatura es un placer finalmente, como lo es el amor y en esa búsqueda de instantes reflejados en palabras la memoria personal del poeta nos interroga “¿Qué queda en el recuerdo? ¿Qué queda en mi recuerdo sino tu mirada?”. El poema es un organismo acústico que se debe leer en alerta total de los sentidos, dispuesto a comprender cada cosa que haya que comprender, celebro este nuevo libro de Alejandro Miranda Contreras y creo ciertamente que siempre se debe agradecer, una obra poética conmovedora, que de manera misteriosa e inquietante nos haga pensar en el futuro y en nuestro presente, la poesía es sinónimo de polisemia, es decir tiene múltiples significados posibles, esa es la invitación que nos hace a buscar nuestro propio sentido, aquello que haga vibrar esas cuerdas dormidas de la guitarra que somos y nos permita resonar con todos los matices de la significación.

*Leído en la presentación del libro en el Centro Cultural Manuel Magallanes Moure
Calera de Tango. 24 de Junio de 2026*





BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CHILE



La fragua. Crónicas populares; cantos para chilenos (1973) / texto y música de Sergio Ortega. Fuente: MU0000139

La Biblioteca Nacional Digital incorporó álbumes de artistas como Víctor Jara, Violeta Parra, Quilapayún e Inti Illimani, editados por la Discoteca del Cantar Popular (DICAP), sello fundamental para la difusión de la Nueva Canción Chilena

La Biblioteca Nacional Digital amplía sus colecciones musicales con la incorporación de 23 álbumes publicados por la Discoteca del Cantar Popular (DICAP), uno de los sellos discográficos más importantes de la historia de la música popular chilena. Debido a que se trata de obras protegidas según la Ley de Propiedad Intelectual, este material tiene acceso restringido y se puede consultar únicamente desde computadores dentro de la Biblioteca Nacional y desde puntos de acceso remoto de la BNd localizados a lo largo de todo Chile.

DICAP y la Nueva Canción Chilena

La Discoteca del Cantar Popular (DICAP) fue un sello discográfico que funcionó en Chile entre 1967 y 1973. Durante esos años difundió la música de artistas independientes y promovió el movimiento de la Nueva Canción Chilena. Entre los músicos y grupos difundidos por DICAP estuvieron Víctor Jara, Violeta Parra, Quilapayún, Inti Illimani, Ángel Parra e Isabel Parra. Tras el golpe de Estado de 1973, el sello fue clausurado y, a partir de 1982, continuó su labor en el exilio.

Durante su existencia publicó más de sesenta discos, convirtiéndose en un referente de la música popular chilena y latinoamericana.

AICHA MUTEBA MAKANA

Aicha, (Nacido en Kinshasa, el 19 de diciembre de 1988) siempre ha pintado y dibujado. Desde muy pequeño, sobre su plato de *foufou*; luego en sus cuadernos escolares... y en los muros de su barrio. Antiguo estudiante de escultura y pintura en la Escuela de Bellas Artes de Kinshasa, este artista rastafari inconformista siente una curiosidad insaciable por la vida. Su mejor publicidad reside en los numerosos desconocidos con los que se ha cruzado —personas que, al regresar a sus lugares de origen, hablan de él y a veces compran algún lienzo—, contribuyendo así a difundir su fama por el mundo. También tiene una gran presencia en internet, donde publica regularmente fotos de sus obras. Aunque ha viajado a Gabón y Marruecos, sus pinturas le permiten descubrir el mundo mientras aguarda el momento de trascender fronteras... ¿Sus temas? Rostros y expresiones humanas; pensamientos, sueños y memoria colectiva. Retrata tanto a quien viaja, explora o se pierde, como a quien echa raíces y cuestiona su propia identidad. Estos rostros evocan rasgos de escarificación o los de ciertas máscaras Kuba —especialmente las relacionadas con la maternidad, que simbolizan poder y excelencia—. Aquí, los patrones geométricos de Kasai —sus orígenes—, con sus líneas blancas y negras repetidas y trazadas con meticulosidad, contrastan con colores

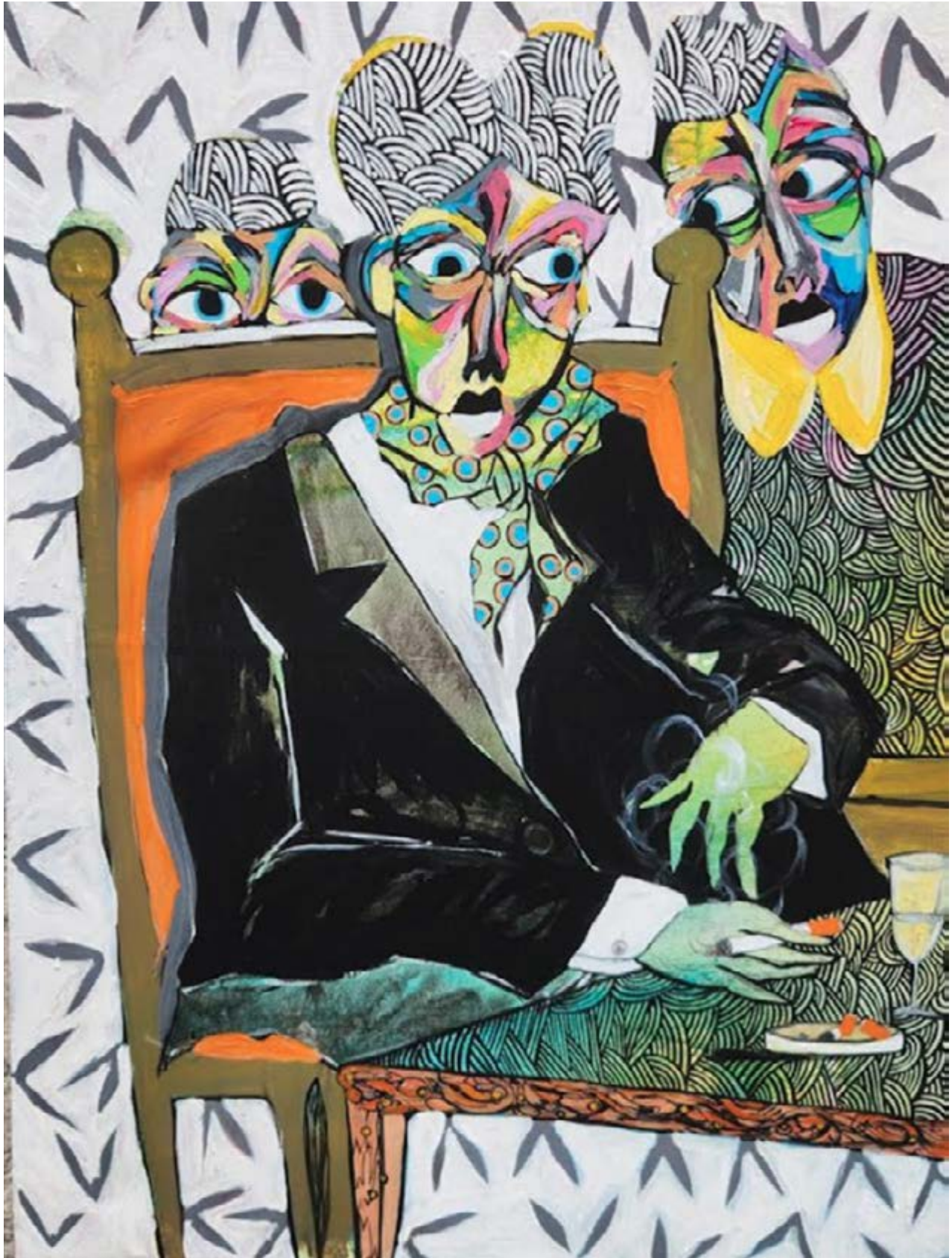
y formas espontáneas y caóticas que se superponen. El artista logra que la luz emerja desde el fondo de sus obras. Pero Aicha también tiene momentos de inspiración cafetera: en ellos, utiliza los posos del café para conferir un aspecto crudo y rugoso a algunos de los personajes fantasmagóricos que pueblan sus cuadros. Se trata de una materia prima, una riqueza del Congo, que él busca revalorizar.

Entre sus obras encontramos títulos como “Debacle ecológica”, “Escisión” o “Revolución artística”. Al artista le gusta inspirarse en la realidad y en la política, utilizándolas también como vía de escape; para él, la creación espontánea es casi un acto místico. Las obras de Aicha —realizadas con pinceles, espátulas o incluso con los dedos— integran a menudo materiales reciclados. Combina acrílico u óleo con fotografías, textos y *collages*. Estos materiales no son meros elementos estéticos, sino que remiten a su infancia, cuando recogía desechos de la calle para fabricar juguetes e inventar historias imaginarias. En referencia al gran escultor francés César, maestro del reciclaje de chatarra, Aicha defiende la idea de la independencia del artista en sus decisiones estéticas. Como él decía: «¡A cada cual su plato!», es decir, cada uno debe elegir su propio estilo para expresarse... él lo denomina «abstracción figurativa contemporánea».











LA ESCASA GEOPOLÍTICA ARTÍSTICA CULTURAL DE CHILE



Omar PÉREZ SANTIAGO

Escritor y traductor

Santiago, Chile

Amigos queridos:
El Observatorio de Políticas Culturales que dirige la periodista Bárbara Negrón, organizó recién en el GAM de Santiago un seminario sobre políticas culturales, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, Fondecyt.

Una buena idea, amigos.

Sin embargo, si ustedes miran el programa del seminario se ve que, mayoritariamente, eran disertaciones abstractas de política cultural, por desdicha, sin orientaciones prácticas.

Las profecías sin fe, no son nuevas.

Por más amor que se demuestre a la patria, —el terrón natal lo llamó Gabriela Mistral— no siempre se ven ejemplos concretos de posicionamiento de Chile en el gran mundo.

Se llama geopolítica cultural nacional a la capacidad de un país para influir emocionalmente a través del arte, con loss valores, relatos simbólicos o construcciones imaginarias de ficción.

Chile no tiene geopolítica cultural.

¿La causa?

La lenta pero persistente arterioesclerosis de lo abstracto.

La fe no salva sola, necesita la acción.

Amigos. Perdónenme que lo diga así: hay vaciamiento o ausencia de anclaje en un real nacionalismo cultural.

Chile, un pequeño y modesto país de loca geografía, es lejano de los grandes centros de desarrollo. En Chile todos nos conocemos, sin embargo, en el mundo desigual bien poco se conoce nuestra nación.

Vanidades criollas, toda nación, por insignificante que sea, padece de la innata debilidad de creer que todas las demás la tie-

nen muy presente, o por lo menos que se ocupan con frecuencia de ella. Pero quizá lo único que les llama la atención afuera es el nombre, Chile, palabra fresca, matinal. Y les divierte cuando los chilenos gritamos el Chi-chi-chi en algún partido de fútbol.

El forzoso aislamiento, la falta de continuo y fácil contacto con el mundo, concurren a una, con las malas instituciones culturales, al lamentable atraso.

Hasta ahora, las mejores habilidades de inserción de Chile en la cultura mundial han sido méritos de individuos de mayor talento. Cuesta arriba, artistas que lograron conectarse con el mundo.

Nombremos tres escritores autoconstituidos. Digamos: Gabriela Mistral, Roberto Bolaño o Isabel Allende.

Hace pocos días, en España le dieron un premio a Isabel Allende. Un premio gordo por su novela *La Hora antes del alba*.

Entonces, díganme ustedes, amigos ¿Qué pasó aquí en la aldea?

De inmediato, en las redes aparecen larvas denostando a Isabel Allende. Uh, qué calumniosos chismes.

Lo mismo ocurrió con Roberto Bolaño.

¿Se acuerdan?

Entonces ¿Qué hacemos?

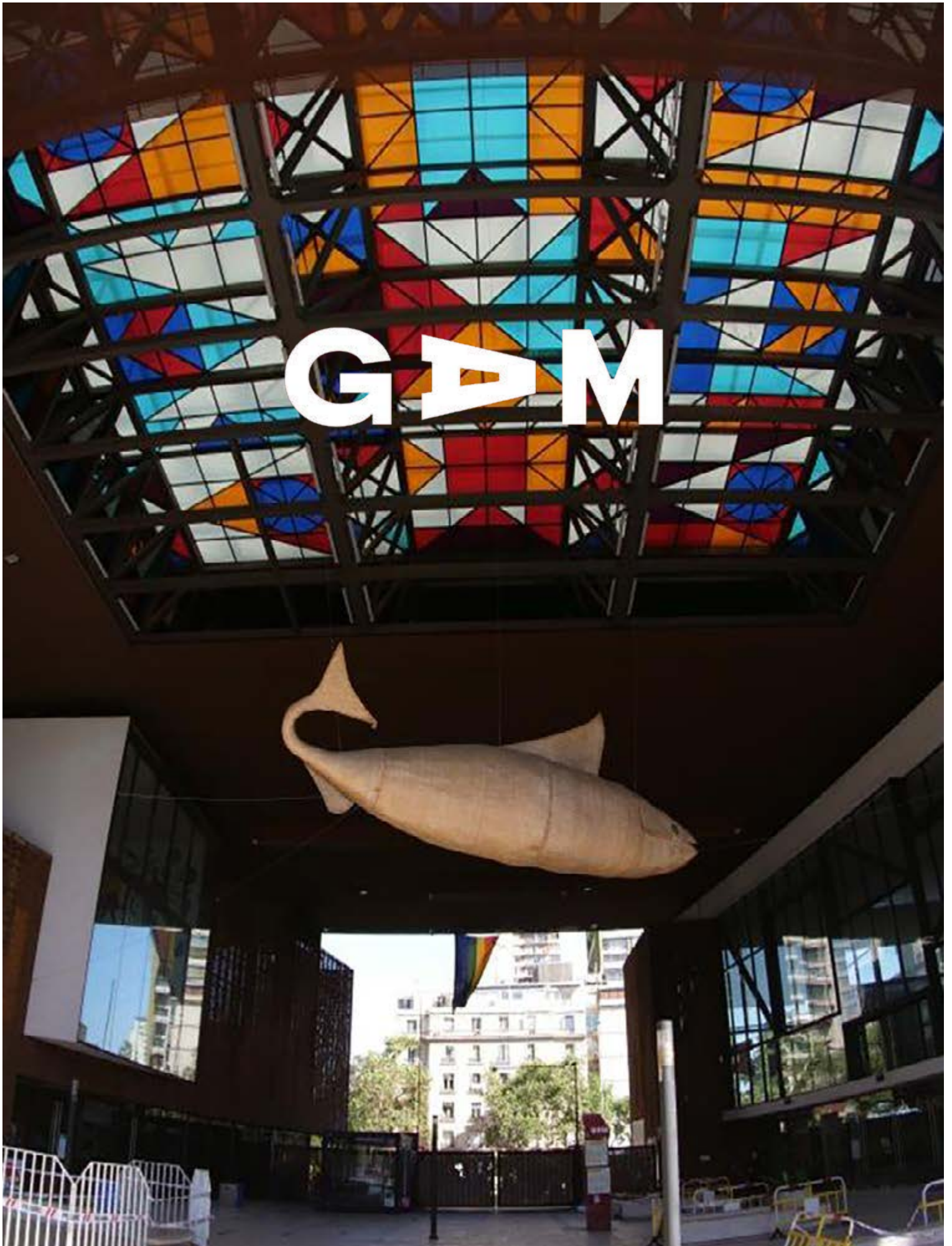
No bastan edictos e intenciones abstractas. Hay que actuar con mentalidad patriótica, crear una geopolítica cultural chilena.

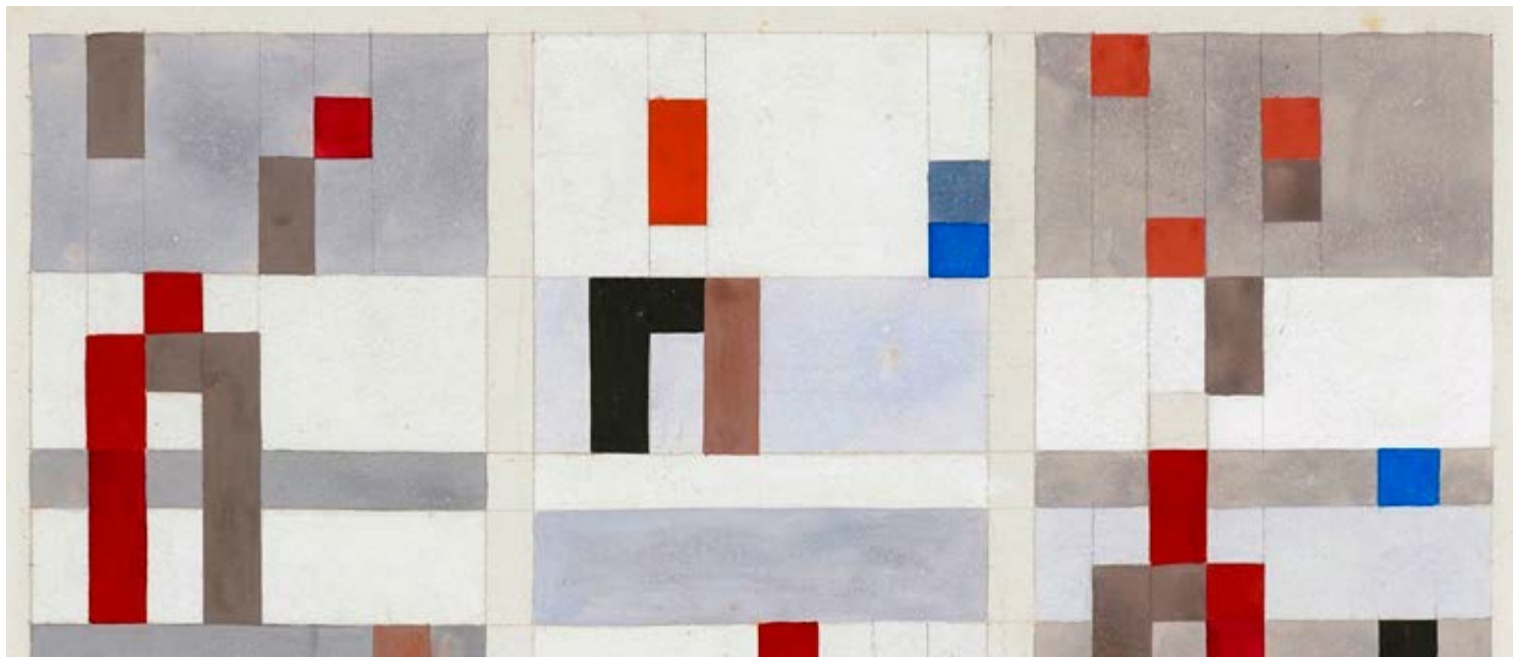
Para construir e insertar nuestras legitimidades simbólicas en el mundo son necesarios chilenos y chilenas que lleven a cabo la conducción política. Con decisión.

El mundo se deteriora cada vez más.

Sin fe, estamos perdidos.

Ya saben cómo termina todo.





LA ESTIRPE DE LA MIRADA: GENEALOGÍA DEL LENGUAJE CINEMATográfico Y LA REACCIÓN QUÍMICA DEL ACENTO

Ariel GAMBOA FIGUEROA

*Cineasta, escritor, y ensayista
Mendoza, Argentina*

El lenguaje cinematográfico no ha evolucionado por el mero perfeccionamiento de sus instrumentos ópticos o informáticos, sino por las mutaciones ontológicas en la forma de concebir la imagen. A lo largo de más de un siglo, la teoría del cine ha intentado responder a una pregunta fundamental: ¿dónde reside la verdad de la representación audiovisual? Trazar la genealogía de esta búsqueda no es un ejercicio de arqueología académica, sino la condición indispensable para comprender la batalla estética del presente.

I. La genealogía del pensamiento cinematográfico

En el mapa del pensamiento audiovisual, las distintas corrientes han intentado fijar la naturaleza del cine a través de paradigmas sucesivos:

Los Fundacionales y la Sintaxis del Montaje (Eisenstein, Kuleshov, Vertov): Comprendieron que la unidad de sentido no estaba en el plano aislado, sino en la colisión dialéctica entre imágenes. El cine nació así como una física del choque y una lingüística del movimiento.

Los Ontológicos y la Fe en lo Real (André Bazin, Siegfried Kracauer): Frente al artificio del montaje, Bazin postuló el mito de la “cámara transparente” y la momificación del tiempo. Para esta estirpe, el cine era un acto de fe: la capacidad de registrar el mundo sin profanarlo.

Los Semióticos y Estructuralistas (Christian Metz, David Bordwell, Gilles Deleuze): Intentaron codificar la imagen en una gramática de laboratorio o categorizarla en taxonomías de imagen-movimiento e imagen-tiempo, analizando el cine como un sistema abstracto de signos.

Sin embargo, estos modelos del siglo XX se construyeron sobre la premisa de una mirada siempre humana. Ninguno de ellos tuvo que enfrentar el fenómeno determinante de nuestro tiempo: la simulación algorítmica y la Inteligencia Artificial generativa.

II. La estipulación contemporánea: El Acento como trinchera

En la era del estándar sintético y la desmaterialización digital, la ilusión baziniana de la transparencia y la rigidez semiótica de Metz resultan insuficientes. La máquina hoy es capaz de procesar billones de datos para clonar cualquier estilo histórico, perfeccionar la continuidad y ejecutar un hiperrealismo quirúrgico desprovisto de imperfección.

Frente a la estandarización del scroll y el look neutro de las plataformas globales, la teoría de la imagen exige un desplazamiento epistemológico: pasar del concepto de estilo –que pertenece al ámbito de la pose, el artificio o la técnica aprendida– al concepto de Acento, entendido como la huella existencial e in-

► voluntar

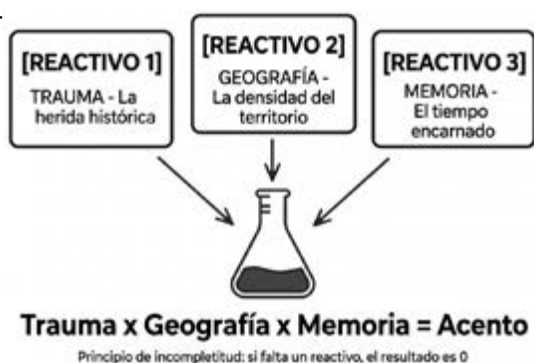


Figura 1: Reacción química del acento - Trauma x Geografía x Memoria = Acento

III. La hipótesis química: El principio de la incompletitud

El acento cinematográfico no se articula como una suma de componentes independientes, sino como una reacción química en cadena. No es una adición ($A + B + C$), sino una multiplicación estricta:

$$\text{Trauma} \times \text{Geografía} \times \text{Memoria} = \text{Acento}$$

La consecuencia epistemológica de este postulado es radical: si falta uno solo de los reactivos, la reacción no ocurre y el resultado es cero.

Sin Trauma (0): La imagen se reduce a un ejercicio estético pulido, una postal pintoresca o una demostración de virtuosismo técnico. Es el cine insípido del consumo rápido, donde no hay herida ni necesidad existencial que justifique el encuadre.

Sin Geografía (0): La narrativa pierde su gravedad y se disuelve en una abstracción flotante. Desaparece la influencia de la luz, la escala del horizonte, la claustrofobia o la amplitud que el territorio impone al cuerpo que sostiene la cámara.

Sin Memoria (0): La mirada queda amnésica, presa de la tiranía del presente absoluto y el impacto sensorial inmediato. Sin la densidad del tiempo acumulado y la resistencia del pasado colectivo, la imagen carece de resonancia humana.



Figura 2: Principio de incompletitud - Los 3 ceros. Sin uno de los reactivos, el resultado es 0.

IV. Conclusión: La soberanía de la mirada

Entender el acento como una reacción química permite fundamentar por qué la Inteligencia Artificial jamás podrá sustituir la voz del creador: el algoritmo puede ensamblar datos y simular superficies, pero es incapaz de desencadenar la reacción porque carece de cuerpo biológico, de territorio habitado y de finitud.

Insertarse en la genealogía de los pensadores del lenguaje cinematográfico desde el Sur Global implica afirmar que el cine

es una lengua universal que no pertenece a ninguna hegemonía industrial. Reclamar la fórmula del acento es defender la dignidad de la mirada: la certeza de que toda obra auténtica no nace de obedecer un manual o un algoritmo, sino de atreverse a filmar el mundo con la luz inconfundible de nuestras propias heridas, memorias y geografías.

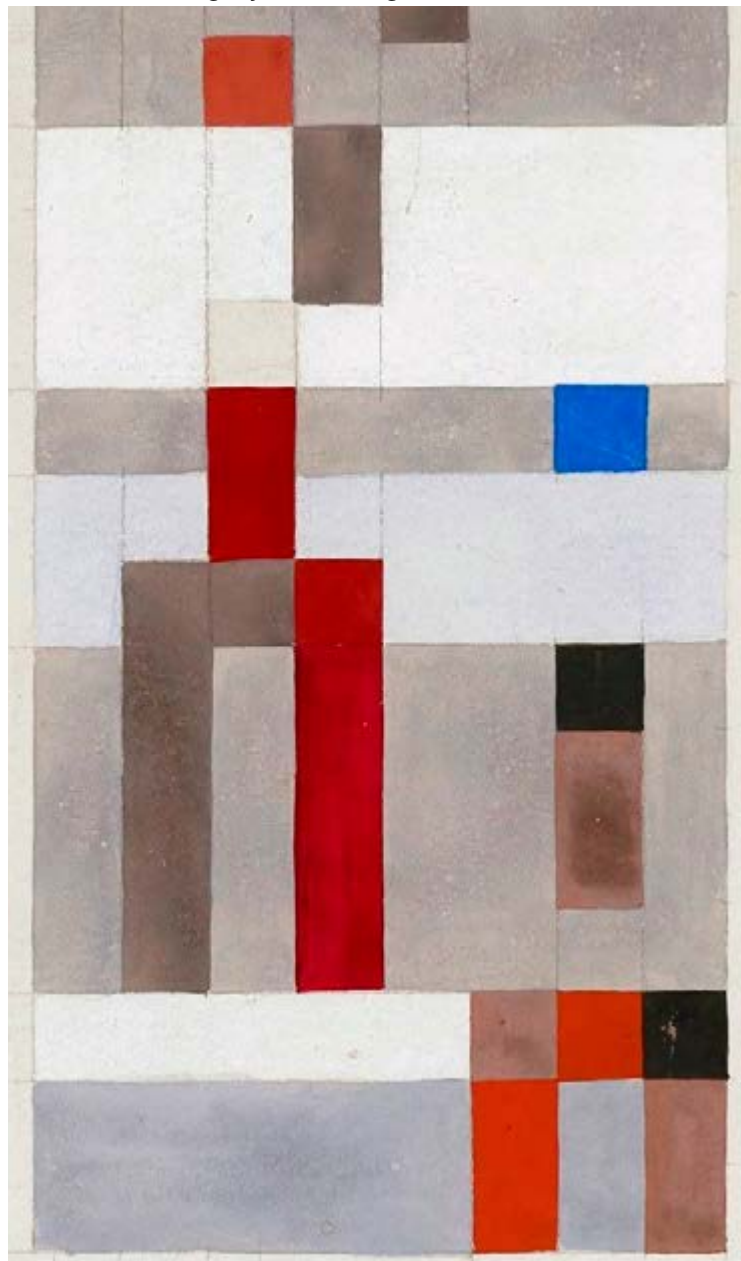
©2026

EPÍGRAFE

Los acentos del cine: Una teoría del lenguaje cinematográfico en transformación (2026), obra en la que Ariel Gamboa Figueroa propone que el cine es una lengua universal que cada cultura pronuncia con el acento de sus heridas. A partir de la fórmula Trauma x Geografía x Memoria = Acento, el libro recorre desde la sala de cine de Colquiri hasta el acento del algoritmo.

CAJA DE AUTOR

Ariel Gamboa Figueroa (Córdoba, Argentina, 1962) es cineasta, escritor y ensayista. Su obra explora el encuentro entre memoria, territorio y conciencia. Es autor de *Iskay, Mestizo: La historia compartida de las Américas*, *Epitafio al fin* y *Los acentos del cine: Una teoría del lenguaje cinematográfico en transformación*.





Relatos cinematográficos de Rodrigo Gonçalves B.

LOS ARTISTAS SON DE IZQUIERDA, Y LOS QUE COMPRAN DE DERECHA

Si interrogaran o interpelaran la realidad, el título de este relato podría dejar de tener sentido



Pintura de Aicha Muteba Makana



LA NUEVA
MIRADA.CL

**Actualidad Nacional e Internacional,
Cultura, Medios & más!**



FRANCIA: ¿LOS BÁRBAROS INCENDIAN ATENAS?

Carlos DECKER-MOLINA

Escritor y periodista boliviano

Estocolmo, Suecia

¿Los bárbaros incendian Atenas? La pregunta parece sencilla, pero esconde otra mucho más incómoda: ¿quién lanzó la primera piedra? ¿Los jóvenes que incendian automóviles y edificios públicos o quienes, durante décadas, han permitido que se acumulen las condiciones para que estalle la indignación?

La respuesta es más complicada de lo que parece.

¿Es la generación Z la que está saliendo a las calles de París, Serbia, Albania y otros lugares del mundo? ¿Estamos ante una rebelión generacional o frente a una crisis más profunda de nuestras sociedades?

Conviene comenzar por una definición. La llamada generación Z comprende, aproximadamente, a los nacidos entre 1997 y 2012. Son los primeros jóvenes que crecieron plenamente inmersos en el universo digital, las redes sociales y una globalización que prometía oportunidades ilimitadas. Pero también han conocido la precariedad laboral, el encarecimiento de la vivienda, las crisis económicas, la pandemia y la incertidumbre sobre el futuro.

No constituyen una clase social ni comparten necesariamente una ideología. Los une, en todo caso, una experiencia histórica: han heredado un mundo que ofrece más información que certezas.

Francia y sus contradicciones

Francia arrastra problemas estructurales que sus gobiernos han intentado resolver sin conseguir consensos duraderos.

Uno de ellos es el sistema de pensiones. Emmanuel Macron impulsó en 2023 una reforma para elevar progresivamente la edad legal de jubilación de 62 a 64 años cuando en Suecia, por ejemplo, llega a los 67. La reforma francesa fue aprobada, pero provocó una enorme resistencia social y su aplicación fue parcialmente suspendida hasta 2028.

El problema no es solamente contable. Para unos, la sostenibilidad financiera exige trabajar más años; para otros, prolongar la vida laboral significa desconocer las desigualdades entre quienes trabajan en una oficina y quienes han pasado décadas realizando tareas físicamente agotadoras.

A ello se suman la elevada deuda pública, el débil crecimiento económico y las dificultades para financiar servicios públicos que durante mucho tiempo constituyeron una de las señas de identidad del Estado social francés.

Las protestas estudiantiles que comenzaron en septiembre de 2026 denunciaban la falta de profesores, edificios escolares deteriorados, aulas sobrecargadas y condiciones de enseñanza deficientes. En pocas semanas, la movilización se extendió a centenares de establecimientos y terminó confluyendo con el descontento por el costo de la vida y los recortes presupuestarios.

Hasta aquí, las reivindicaciones parecen legítimas. Pero surge otra pregunta: ¿por qué una protesta por mejores condiciones educativas termina convirtiéndose, en algunos lugares, en una batalla callejera?

► No todos los manifestantes son violentos. La mayoría protesta pacíficamente. Sin embargo, los incendios, saqueos y enfrentamientos con la policía han terminado ocupando el centro de la información pública, desplazando las demandas que originaron el movimiento. Y aquí aparece la política. O, más precisamente, su crisis.

¿Dónde están los partidos políticos?

¿Dónde están los partidos que reconstruyeron Francia después de la Segunda Guerra Mundial? ¿Qué ocurrió con las organizaciones capaces de transformar el descontento social en proyectos políticos?

El Partido Comunista francés, que llegó a ser una poderosa fuerza obrera, perdió gran parte de su influencia. El Partido Socialista sufrió un prolongado debilitamiento. La derecha republicana también se fragmentó. Surgieron nuevas fuerzas, pero ninguna ha conseguido reconstruir plenamente los antiguos vínculos entre representación política, sindicatos y sociedad.

No pretendo idealizar el pasado. Sin embargo, las organizaciones políticas ofrecían algo que hoy parece escasear: espacios de formación, discusión ideológica y elaboración colectiva.

En Mayo del 68, las calles francesas también ardieron. Hubo barricadas, enfrentamientos y una profunda impugnación del orden establecido. Pero detrás de aquella rebelión coexistían corrientes marxistas, anarquistas, trotskistas, libertarias y sindicales. Se discutía sobre capitalismo, autoridad, universidad, sexualidad, democracia y organización social.

No todos compartían las mismas soluciones, pero existía una extraordinaria efervescencia intelectual.

Las movilizaciones de 1968 contribuyeron a transformar las relaciones laborales, las costumbres y la cultura política francesa. No construyeron la revolución imaginada por algunos de sus protagonistas, pero dejaron una huella duradera.

Hoy, en cambio, buena parte de la protesta parece desarrollarse sin una perspectiva política común. Las redes sociales permiten convocar multitudes en pocas horas, pero no necesariamente ayudan a construir organizaciones capaces de negociar, formular programas o sostener proyectos de largo plazo.

No afirmo que los jóvenes no lean ni piensen. Sería una generalización injusta. Lo que me preocupa es la sustitución del debate político por la reacción inmediata, del argumento por la consigna y de la organización por la viralidad.

La indignación puede reunir a miles de personas. Pero la indignación, por sí sola, no constituye un proyecto político.

Del proletario al emprendedor

Existe otra transformación que considero fundamental.

Durante buena parte del siglo XX, la izquierda identificaba a su sujeto histórico con la clase trabajadora, especialmente con el proletariado industrial. Hoy ese sujeto se ha fragmentado.

Los trabajadores no han desaparecido, pero las fábricas ya no concentran necesariamente a las grandes masas asalariadas. El empleo se ha desplazado hacia los servicios, las plataformas digitales, la subcontratación y múltiples formas de precariedad.

Al mismo tiempo, el neoliberalismo no se limitó a transformar la economía. También produjo una cultura.

El individualismo competitivo, o lo que podríamos llamar la ideología del singularismo, ha convertido al individuo en empresario de sí mismo.

Ya nadie parece querer ser trabajador. Todos deben aspirar a ser emprendedores. El éxito se presenta como resultado exclusi-

vo del esfuerzo individual y el fracaso como una responsabilidad personal.

Los sindicatos aparecen como instituciones del pasado, el Estado como un obstáculo y la solidaridad colectiva como una carga.

Naturalmente, esta descripción es una simplificación de tendencias culturales, no una fotografía de toda la sociedad. Pero ayuda a comprender una paradoja: el neoliberalismo ha debilitado las identidades colectivas mientras multiplica las frustraciones individuales.

La mayoría quiere pertenecer a la clase media. No importa si ocupa su escalón inferior, intermedio o superior. Lo importante es no quedar abajo.

¿Y quién realiza los trabajos que nadie quiere hacer?

¿Quién limpia el culo a un anciano francés que ha perdido su autonomía? ¿Quién recoge la basura, limpia los hoteles, reparte alimentos o cuida a los enfermos?

Muchos de esos trabajadores son inmigrantes o descendientes de inmigrantes. No son los únicos, desde luego, pero ocupan un lugar importante en sectores esenciales y frecuentemente mal remunerados.

También ellos aspiran a mejorar su situación económica y alcanzar la prometida seguridad de la clase media.

La economía de plataformas, conocida como gig economy, ha añadido otra contradicción: trabajadores formalmente independientes que, en la práctica, dependen de algoritmos, tarifas variables y empresas sobre las cuales ejercen escaso control.

¿Es eso libertad económica o una nueva forma de subordinación?

La ciudadanía convertida en mercado

Pienso que el neoliberalismo ha modificado incluso el rostro de la ciudadanía.

Durante décadas, el prestigio social podía asociarse al conocimiento, la profesión, el servicio público o la participación política. Hoy, la visibilidad y el dinero parecen haberse convertido en medidas privilegiadas del reconocimiento.

¿Por qué aspirar a ser asistente social cuando se puede soñar con convertirse en influencer? ¿Por qué trabajar en una residencia de ancianos si las redes sociales exhiben permanentemente historias de enriquecimiento rápido?

No estoy afirmando que todos los jóvenes compartan esos sueños. Me interesa señalar el modelo cultural que se les ofrece.

El problema aparece cuando una sociedad necesita maestros, enfermeras, cuidadores y trabajadores sociales, pero recompensa simbólica y económicamente otras actividades que no siempre tienen una utilidad colectiva comparable.

Se produce entonces una contradicción entre lo que la sociedad necesita y lo que el mercado premia.

¿Quién gana con el desorden?

Hay una última cuestión que merece atención.

Las crisis sociales también son escenarios de disputa ideológica.

Las imágenes de automóviles incendiados, comercios saqueados y enfrentamientos callejeros pueden alimentar discursos autoritarios que presentan el orden público como incompatible con determinadas libertades.

En Francia, sectores de la extrema derecha han utilizado las protestas para cuestionar la capacidad del gobierno de mantener el orden. Desde Estados Unidos, Donald Trump y sus aliados

► han atribuido episodios de violencia a los inmigrantes musulmanes, sin que las autoridades francesas hayan confirmado esa responsabilidad colectiva.

El mecanismo es conocido: convertir un problema social complejo en un conflicto de identidades.

No es necesario demostrar que Moscú, Washington o cualquier otro poder extranjero dirigen las protestas para reconocer que determinados actores políticos pueden intentar aprovecharlas mediante campañas digitales y operaciones de desinformación.

El riesgo es que la protesta contra la precariedad termine transformándose en una ofensiva contra los más vulnerables.

El inmigrante se convierte entonces en el chivo expiatorio. Si un delincuente roba un comercio, su conducta deja de juzgarse como un delito individual y pasa a presentarse como una característica de toda una comunidad. Así se construye políticamente al enemigo.

Volver a la política.

¿Cuáles son las soluciones?

No tengo una respuesta definitiva. Desconfío de quienes aseguran poseerla. Pero sospecho que debemos invertir el orden de nuestras prioridades: volver primero a la política y después a la economía, no al revés.

Eso significa recuperar la discusión sobre qué sociedad queremos construir antes de decidir exclusivamente cuánto cuesta sostenerla.

Significa también comprender que el mercado puede organizar actividades económicas, pero no reemplazar la deliberación democrática ni definir por sí solo el valor de una vida humana.

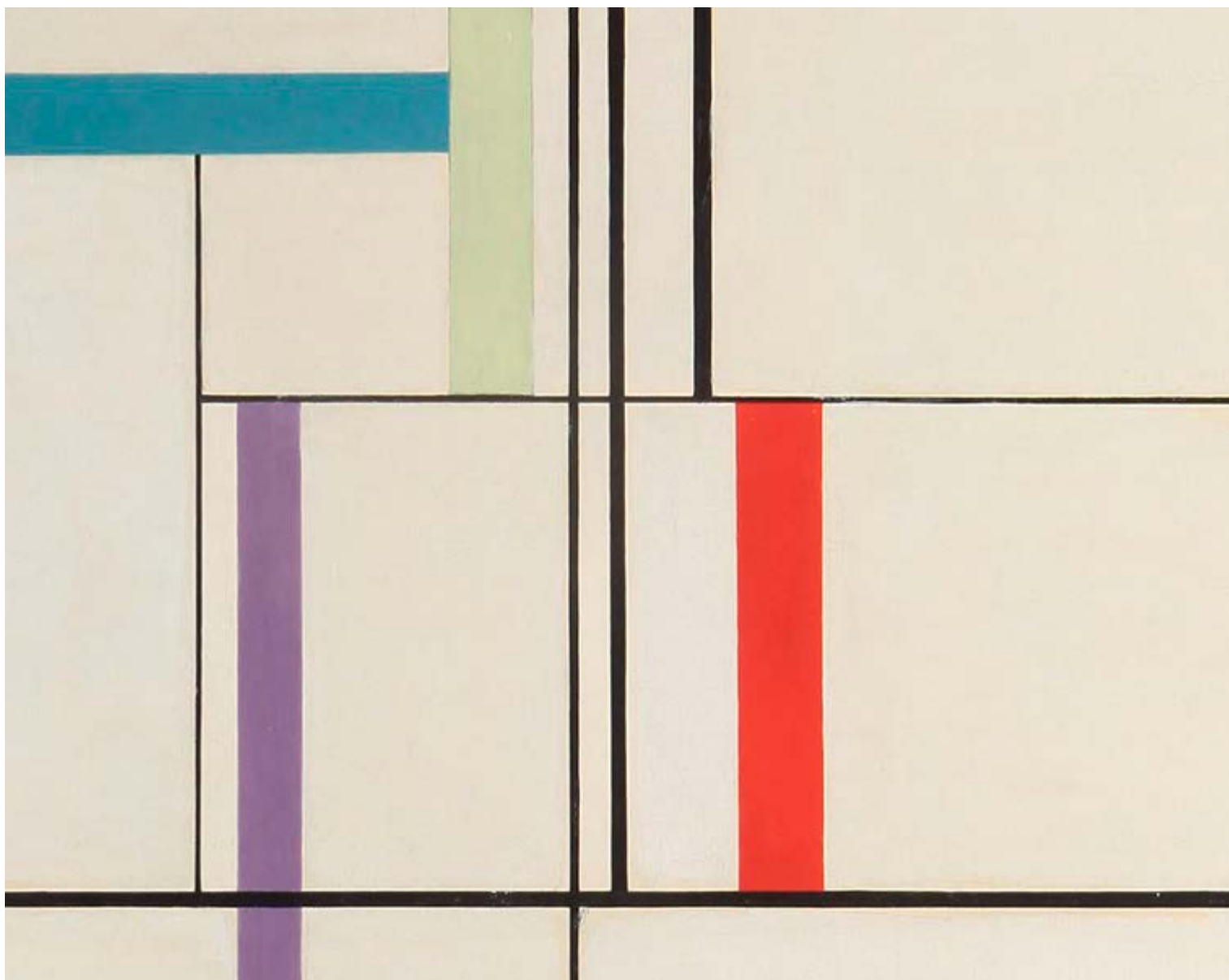
Francia no está viviendo simplemente una rebelión juvenil. Está mostrando algunas de las contradicciones de un modelo que prometió prosperidad individual mientras debilitaba los instrumentos colectivos para alcanzarla.

Quizá los jóvenes no estén incendiando Atenas porque rechacen la civilización. Quizá estén denunciando, de manera confusa y a veces destructiva, que las instituciones han dejado de ofrecerles un horizonte reconocible.

La violencia no es una solución. Pero tampoco lo es reducir toda protesta a un problema policial.

Y regreso a la pregunta inicial: ¿quién lanzó la primera piedra?

Tal vez la cuestión verdaderamente importante no sea descubrir quién la arrojó, sino comprender por qué había tantas piedras (problemas) esperando ser lanzadas.





LOVE FROM AFAR BRUCE WEBER

7 Noviembre, 2026 - 24 Enero, 2027

MAC Parque Forestal

Inauguración: viernes 6 de noviembre

Love From Afar es la primera exposición del fotógrafo y cineasta estadounidense Bruce Weber en Latinoamérica. El proyecto toma como punto de partida el archivo de Weber y la reciente monografía publicada por TASCHEN, titulada My Education. Creador de un lenguaje visual que redefinió el panorama editorial de las décadas de 1980 y 1990, las fotografías y películas de Bruce Weber han ejercido una influencia duradera en la cultura visual contemporánea. Sus campañas para Calvin Klein, Ralph Lauren, Versace y Abercrombie & Fitch, establecieron un poderoso vínculo entre el arte y la publicidad. El retrato en blanco y negro, el desnudo masculino, los escenarios cinematográficos y una estética marcadamente estadounidense constituyen algunos de los rasgos distintivos de su obra.

Kate Moss, Madonna, David Bowie, Elizabeth Taylor, Naomi Campbell, Iman, Leonardo DiCaprio, Joan Didion, Pedro Almodóvar, Beyoncé, Heath Ledger, Nelson Mandela y Louise Bourgeois son algunas de las personalidades, que han pasado ante su objetivo.

La exhibición llega a Chile de la mano del productor creativo Milosh Harajda, cuyo estudio colaboró anteriormente con el MAC en la retrospectiva de David LaChapelle y presentó una selección de fotógrafos internacionales en la feria de arte Ch.ACO.

STEFAN Y LOTTE

Marco LUCCHESI

*Poeta, Escritor, Periodista
Presidente de la Biblioteca
Nacional de Brasil
Río de Janeiro, Brasil*

Llego tarde a la despedida. Atrapado en el laberinto. Sin cuerdas, sin ovillos. Rodeado por la Mata Atlántica. Laberinto sin laberinto, donde me pierdo, de mí hacia mí, mientras subo ahora la sierra de Petrópolis.

Hace mucho que terminó la ceremonia del adiós, devorada ya por las fauces del silencio, o más bien de la pura indiferencia. Han pasado ocho décadas. Todo limpio, ordenado, sin estridencias. Geometría severa en la partida, tal como se planeó, sin apostar por la lógica del exceso. Ni rastro de la furia del demonio, del aliento del abismo, del canto de los murciélagos.

Pobres murciélagos: no cantan, aletean, dejan ruidos en el libro de la noche.

Ni rastro de la gloria pasada, de las heridas abiertas ni de las cenizas, esas que infunden una extraña y difusa piedad.

El mes de febrero, en Brasil, es el más cruel: a más de 800 metros de altura, en la Sierra del Mar, el reino del verano ejerce su poder con obstinación. La tiranía del sol y la claridad. Duras montañas, arduas subidas...

Veré en la habitación oscura el tablero de ajedrez, más de cien libros, pisapapeles, gafas de sol —ahora inútiles—, cuadernos bien escritos y tinteros, cartas que aún no han partido...

Petrópolis es la Viena de los trópicos, resumida, olvidada, imprecisa: desde la casa imperial, con damas y salones del imperio moribundo, pasando por la catedral y los palacios, desde el centro antiguo hasta la calle Gonçalves Dias. Extraña y familiar esta ciudad que imagino —pulsante— en Stefan, donde desembocan dos ríos inquietos: el Danubio y el Piabanha. Una ciudad madrastra y femenina. Ciudad despiadada que acoge y deja a la intemperie, fatal espejo de sí misma: empañado al principio y luego nítido, que es cuando me miro y sueño con el atajo hacia la nada.

El exilio es siempre el mismo, en todas partes. No más que un nómada, un Asuero, un desierto sin oasis, sin viento y sin frontera. Exilio de quien busca en el demonio al más terrible de los demonios. ¿Cómo olvidar la frase de Balzac: «la resignación es un suicidio cotidiano»?



Resignarse me parece inadecuado para quien siente la más profunda inquietud y colecciona abismos y laberintos entre las ruinas del ahora, sitiadas por los bárbaros.

Suave, el ritual de la despedida. Feroz, esa visión de cuerpos atraídos hacia la muerte. Elegantes en la despedida. Solidarios. Una locura compartida, un precipicio, una inmersión en las aguas más oscuras.

Llego cansado al cementerio. Tardo en encontrar la tumba de Stefan y Lotte. Pienso en el cuerpo del futuro: del mundo y de Brasil, cuando todo será indistinguible; sin cuerpo, sin memoria y sin tumba.

Mi sentimiento se deshace en mil pedazos. La despedida de ambos me conmueve, aunque nosotros también seremos, tarde o temprano, blanco de nuestro propio francotirador.

Sufro por Lotte, llamada a atravesar el reino de la locura. Y por Stefan, ante la victoria del demonio. Siento lástima por todos los que partieron en el anonimato, fuera del libro de los infames y de los santos.

El cielo nublado presagia la tormenta. La noche llega deprisa, como un frío metal. Aletean los murciélagos de este siglo. Busco, mientras puedo, mi refugio...



Ilustración: Marcelo Henríquez Leal

Cartas mentales

***Tus pensamientos obtusos,
susurran sentimientos
enarbolando piedad...***

*Poema extraviado en una feria de las pulgas,
gimiendo por un libro donde resuenan
los huesos de un dinosaurio.*

Marcelo HENRÍQUEZ

Doctor y jardinero en publicidad

Tanhuao el Maule, Chile

...Son los recuerdos expresados en millones de escritos a través de la historia de la humanidad, escritores de todas las ideas han superpuesto sus convicciones en hojas en blanco...

...entre tanto creador de los algoritmos cerebrales, desde que el ser se detuvo a mirar la piedra redonda, y el equívoco de su teoría contra el faro, se alzó a un nuevo paradigma social y este nos depositó su capital, en monedas duras, en páginas de la autopista de las letras...

...palabras que sacaron chispas en la curva del dolor y se desprendieron de sus costillas como seres alados en búsqueda de un rayo pusilánime, un fuego lacerante que abre las carnes del estómago, ¿has sentido ese trinar de tripas?, ¿has reducido tus creencias?, son preguntas con respuestas internas que sólo tú sabes...

...esos escritores vagabundos que entonaron un canto a sí mismo, otros que dibujaron cuentos memoriosos, ráfagas de sangre depositada para ti, esos mentalistas amorosos siguen siendo un suspiro, un teorema, una válvula abierta a tus sentimientos...

...en este instante, en esta fracción de eternidad la palabra sigue siendo incombustible, pasajera de mundos incandescentes, mientras otra página blanquecina se mece en la cuerda floja de un laberinto sin ataduras, sin datos, sola y extraviada hasta encontrarse conmigo, para navegar por los fiordos chilotes con las leyendas, al lado de esa estufa a leña donde se escuchan los leños crepitar como lobos marinos balando, desesperados por la palabra que los mantenga en el arco iris de la memoria...

POESIA LATINOAMERICANA ACTUAL [3]

Roger SANTIVÁÑEZ

*Poeta, ensayista
Orillas del Río Cooper
Sur de New Jersey, USA*

Studies Consortium (GPLASC) y ha recibido varios galardones por su liderazgo en equidad, diversidad y compromiso comunitario en USA. En 2006 fue becaria de la Fundación Neruda en Chile y ganó el premio literario de la Universidad Católica de Chile en la categoría de poesía. Su trabajo creativo y académico explora las relaciones entre migración, poder estatal, desplazamiento y prácticas encarnadas en la decolonialidad. Ha publicado el libro de poemas *Afuerismos* [Manofalsa, 2025] y [Perroseco, 2025]. Su poesía ofrece una particular elaboración del lenguaje, enmarcada en una muy original propuesta expresiva que revolucionando el heredado tono conversacional, deriva en la novísima y compacta composición de una suerte de música inédita en nuestra lengua. He aquí tres textos recientes de un libro en proceso de escritura. [roger santiváñez]

Daniela JOHANNES

Continuando con nuestra tercera entrega -gracias siempre a Off the Record- presentamos a la poeta Daniela Johannes, nacida en Chile y actualmente profesora en West Chester University of Pennsylvania en Estados Unidos. Tras estudiar Letras en la Pontificia Universidad Católica de su país, obtuvo un doctorado en Estudios Fronterizos y Literatura Hispánica en la University of Arizona. Nuestra autora es directora del Greater Philadelphia Latin American

Ovejación

Déjame oveja
lo negro betún aceituno que rueda
madeja del lobo que humana me ahija
la raja del ojo endiablado
que es uno
y el otro azulado de hacérsele grito en el cielo
que aleja

Deja que enroje a lo menos
cereza
de negro la piedra carbón que por uña
me crezca
la marca en el ceño curiche
que es una
y la otra arrubiada limón
enjugada de lisos detrás de la oreja

Déjame oveja
el río cerúleo tiñendo la ojera
oveja de insomnio precoz
y pensar lo cordera que era.
Conéjame al menos
el pelo de lana pimienta
si a ladra que diaria me adentras
me vuelas de cuajo la voz
me cuelgas de un hilo el pelaje
a ras de paisaje
me queda
lo bestia
y teja por teja
de balas
me dejas.

Vertedera

Invertida
Semileñosa violeta en la lengua
papila arenosa su peso costal
La sal en pupila cosida sonroja
una hebra venosa que arroja
Una antena cangreja le albora
rosácea
la espina por ancla rugosa
que orilla decúbito
enrolla dorsal
Su torso aserrado desprende viruta
le escuece la astilla del ojo que encoja
la parte del globo que entorna
moliendo basura
donde la espesura
que tapa le muda
por un alfiler que el mundo desocupa
la aguja de paja que en sus ojos
triza
la vista que eleva
queriendo caer
vaya a ser que le antoje
la postergación
donde quiera que quepa la ira
de todas sus horas de pie
de acumulación que arrodillan
a más no poder
le enmañan vertidos de rezo
los restos de día.

¡EN RANCAGUA SE VIVE LA Cultura!



CONOCE LA CORPORACIÓN DE
LA CULTURA Y LAS ARTES
Y SUSCRÍBETE A NUESTRO
CALENDARIO DE ACTIVIDADES EN



WWW.RANCAGUACULTURA.CL

Música - Danza - Teatro - Arte - Literatura y Mucho más

Síguenos en redes sociales y
encuentra toda la información
sobre nuestras actividades.



Rancagua
Cultura



TEATRO
REGIONAL
LUCHO GATICA



GOBIERNO REGIONAL
REGIÓN DE O'HIGGINS



CORE
CONSEJO REGIONAL
REGION DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS

UN POEMA CONTRA LA MUERTE

A propósito de la
«Elegía a Ramón Sijé»
de Miguel Hernández

«Yo quiero ser llorando el hortelano...»

Elegía a Ramón Sijé, Miguel Hernández

«Fue en España donde mi generación
aprendió que uno puede tener razón y ser
derrotado, golpeado, que la fuerza puede
destruir el alma, y que a veces el coraje no
obtiene recompensa».

Albert Camus

Ernesto GONZÁLEZ BARNERT

Poeta, cineasta, gestor cultural

Santiago, Chile

No sé por qué este octubre frío, lluvioso, nublado de 2026 en Santiago de Chile me devuelve al invierno áspero de 1935 en España, cuando un pastor llamado Miguel Hernández, que se había vuelto poeta a fuerza de talento y hambre, se enteró de que la tierra se había tragado a su amigo de infancia.

Tenía apenas veinticinco años cuando la muerte se llevó a José Ramón Marín Gutiérrez, Ramón Sijé, en la víspera de Navidad. A Miguel le quedaban seis años de vida. Moriría a los treinta y uno, en 1942, en la enfermería de la prisión de Alicante, consumido por la tuberculosis y las condiciones miserables de su cautiverio bajo el franquismo. Pero no nos adelantemos. Volvamos a aquella Nochebuena de 1935.

Diez días antes, Sijé había enfermado de una infección que terminó provocándole una septicemia. En apenas diez días, aquel joven prometedor, escritor y ensayista de veintidós años, estaba muerto. Miguel Hernández recibió la noticia como quien recibe un golpe cuyo verdadero dolor todavía no sabe dónde terminará de alojarse.

Orihuela los había visto crecer bajo el mismo sol, masticando los mismos silencios de provincia. Fueron amigos, compañeros de lecturas, cómplices de juventud. Después vinieron las grietas en los gustos, en las ideas, en las luchas: Sijé permaneció cerca del catolicismo, la tradición y una fe antigua; Hernández comenzó a mirar hacia las vanguardias, hacia Madrid, hacia una poesía cada vez más abierta a la calle, al cuerpo y, con el tiempo, al compromiso social y político. Sus caminos empezaron a separarse también en lo ideológico. Pero hay amistades que sobreviven a las diferencias que las palabras no consiguen resolver, incluso cuando la muerte llega antes de que sus protagonistas puedan reconciliarse del todo.

En enero de 1936, Miguel Hernández fechó la Elegía a Ramón Sijé, que acabaría convirtiéndose en uno de los grandes poemas de la lengua española. No es una elegía de mármol, sino un animal herido de endecasílabos y tercetos; un aullido de barro y dientes que todavía parece estar ocurriendo. Como si el cuerpo frío de Sijé siguiera ahí, entre nosotros, y aún guardáramos silencio frente a la muerte, tan temprana como caprichosa.

Pero el poema no se resigna a ese silencio. Hernández atraviesa el dolor íntimo, lo convierte en rabia, golpea la tierra con su desesperación y termina aferrándose a una esperanza imposible: la de arrancar al amigo de la muerte, desandar la separación y traerlo de vuelta. Porque hay poemas que no aceptan la pérdida y se escriben, precisamente, para desafiarla.

Antes, en 1934, Miguel Hernández había conocido en Madrid a Pablo Neruda. El poeta chileno quedó deslumbrado por aquel muchacho que llegaba desde Orihuela con sus alpargatas y una poesía todavía cargada de barro, religión y hambre, la de Perito en lunas. Neruda reconoció en él algo que no se aprende en ninguna academia: una fuerza verbal que parecía venir directamente de la tierra.

Su encuentro contribuyó a acercarlo a una poesía menos encerrada en sí misma, más abierta a la carne, a la calle y a la historia. Mal que mal, Neruda, en la soledad de su periplo oriental, había alcanzado una de las cimas de la poesía en castellano con *Residencia en la tierra*, un libro que terminó de cuajar bajo la luz de España y que solo encuentra un par comparable en el dominio y el desenfado con que César Vallejo hizo estallar el lenguaje en *Trilce*. Hernández, lector voraz y hombre de extraordinaria disciplina intelectual, fue transformándose sin dejar de ser aquel muchacho de Orihuela, arraigado a la tierra y a sus criaturas. Terminó por convertirse en una de las voces mayores de la

► poesía republicana y en una de las figuras más poderosas de esa extraordinaria constelación de poetas que seguimos llamando, quizá con demasiada comodidad, Generación del 27.

Cuando la derrota republicana convirtió España en una trampa para quienes habían defendido la libertad, Neruda puso su poesía y su capacidad de acción al servicio de los vencidos. Desde París, trabajó para sacar a refugiados españoles de los campos de concentración franceses y organizó la travesía del Winnipeg hacia Chile. Más de dos mil trescientos hombres, mujeres y niños encontraron al otro lado del océano la posibilidad de comenzar de nuevo.

No era poca cosa: era convertir la solidaridad en una embarcación, abrir una salida allí donde Europa había levantado alambradas, hacer del exilio una promesa de vida. Una de las grandes gestas humanitarias de nuestra historia, cuyo verdadero alcance todavía merece ser contado.

También se ha contado que Neruda intentó ayudar a Miguel Hernández a salir de España, vinculando su destino al del Winnipeg. Lo cierto es que Hernández no embarcó. Tras la derrota republicana, intentó escapar por la frontera portuguesa, pero fue detenido y entregado a las autoridades franquistas. Volvió a las cárceles. Neruda siguió intentando ayudarlo, sin conseguir salvarlo. Miguel Hernández murió el 28 de marzo de 1942. Dicen que no pudieron cerrarle los ojos.

Vicente Aleixandre escribió sobre aquella mirada que la muerte no consiguió apagar del todo. Hay algo insoportable en esa imagen: el poeta muerto, todavía mirando. Neruda, que lo había querido como a un hermano, llevó esa muerte consigo. En Canto general le dedicó el poema «A Miguel Hernández, asesinado en los presidios de España». En su memoria quedó también una exhortación que todavía parece una orden íntima: recordar a Miguel Hernández a plena luz.

Décadas más tarde, la voz y la música de Joan Manuel Serrat convirtieron sus versos en canciones que millones de personas pudimos aprender sin necesidad de abrir el libro. Algo parecido

a lo que Los Jaivas hicieron con Neruda en Alturas de Machu Picchu: sacar el poema de la página, quitarle el polvo de biblioteca y devolverlo al aire, a la memoria, a la boca de la gente, más allá de los lectores, cada vez más escasos por estos pagos.

«Sube a nacer conmigo, hermano». Qué canción. Qué poema. Qué manera de hacer que los muertos vuelvan a caminar. Y qué alegría que Serrat haya recibido este año el premio Presidente Salvador Allende. Es un faro.

Recuerdo, en especial, dos o tres tardes con Malú Urriola, hablando de música o de poesía y, sobre todo, de Andrés Calamero, esa afinidad que compartíamos pese a la mala prensa que a veces despierta el hombre de Honestidad brutal. En algún momento de esas conversaciones aparecía, casi inevitablemente, la Elegía a Ramón Sijé. Malú se la sabía de memoria. No necesitaba buscar el libro. La soltaba de pronto, como quien abre una puerta. Y yo la escuchaba. La llevaba dentro, como se llevan ciertas canciones, ciertos muertos, ciertas heridas.

Incluso entonces, cuando ya sabíamos que el cáncer había tocado a su puerta, había algo en su manera de decir aquellos versos que me hacía olvidar por un momento la enfermedad, el tiempo, incluso la muerte. La escuchábamos con música o sin música. Más allá del bien y del mal. Un poema de casi un siglo volvía a estar vivo entre nosotros, al alcance de la mano.

Pienso ahora en Miguel Hernández, en aquel luminoso muchacho de Orihuela que nos dejó una obra que nunca terminamos de releer ni de admirar. Perseguido y encarcelado por el franquismo, murió sin que la violencia consiguiera apropiarse de las palabras que daban sentido a su vida: patria, república, libertad, fe, esperanza, pueblo. Las palabras sobreviven a quienes intentan secuestrarlas.

Pero no quisiera terminar con una certeza, sino con aquella voz que todavía escucho: la de Malú recitando de memoria, como si el amigo muerto estuviera a punto de regresar, como si la tierra pudiera abrirse, como si un poema, por un instante, consiguiera lo imposible.





CINE DE
COLECCIÓN

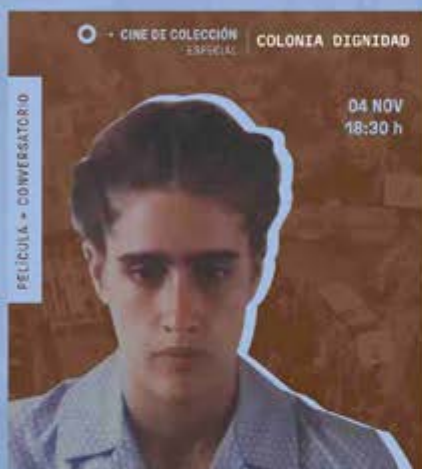


ESPECIAL I COLONIA DIGNIDAD

MMDH + GOETHE-INSTITUT CHILE
+ FREIE UNIVERSITÄT BERLIN

MUSEO DE LA MEMORIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

NOVIEMBRE 2026



LA COLONIA | *Die Kolonie*
1985 / Orlando Lübbert / 96 min / Ficción



LA CASA LOBO
2018 / Cristóbal León & Joaquín Cociña
73 min / Animación



UN LUGAR LLAMADO DIGNIDAD
2021 / Matías Rojas Valencia / 90 min / Ficción



UNA HISTORIA PORFIADA
2022 / Rafael Valdeavellano / 28 min / Documental



KAFFEE MORGENTAU
¿QUIERE VENIR A VER EL SÓTANO?
2015 / Inti Gallardo & Wolfgang Bongers
56 min / Documental

Auditorio MMDH | 18.30h

Entrada liberada por orden de llegada
Matucana 501, Metro Quinta Normal





LA POESÍA ES UNA PROTESTA

Ahmet Telli en memoria

*La poesía está ligada a la alegría y la esperanza,
a nuestros anhelos y sueños.
El arte es el regalo más valioso que podemos ofrecer
a las futuras generaciones*

Niels HAV

Poeta Copenhagen
Dinamarca

En julio de este año, perdimos al gran poeta turco Ahmet Telli, un amigo y un poeta que dio voz a los anhelos y la esperanza del pueblo. Lo extrañamos, pero sus poemas permanecen como testimonio del poder de la poesía; los buenos poemas tienen raíces profundas y florecen con belleza.

Cuando Ahmet Telli visitaba Copenhague, era una celebración especial. Con su modestia y sencillez, siempre se rodeaba de una atmósfera de cálida amistad. Irradiaba un brillo interior que impresionaba a todos los que lo conocían.

Su poesía le granjeó muchos amigos en Dinamarca. Junto con Hüseyin Duygu, organizo veladas de poetas daneses-turcos, que suelen congregarse a un numeroso público de entusiastas. Se recitan poemas en ambos idiomas, y Fuat Talay interpreta música folclórica anatolia, con toques sufíes y alevíes.

Para Ahmet Telli, el significado de la poesía estaba ligado a la dignidad humana, la lucha social, el amor y la esperanza. Para él, la poesía era la voz de los pobres; la pluma, una herramienta en la lucha por la justicia. «La poesía es una protesta; es femenina y pacífica», [Şiir bir itirazdır, şiir dişildir ve barışçıldır], afirmó.

Estuve con Ahmet Telli en Denizli, donde, junto con Ataol Behramoğlu y otros, inauguramos el Şiir Otel (Hotel de los Poetas), un lugar maravilloso cerca de Pamukkale e Hierápolis, con una piscina termal donde las columnas romanas caídas en el fondo nos recuerdan que todos los imperios algún día caerán. Los buenos poemas perduran; aún podemos leer poesía antigua y sentir el alma de los poetas.

La poesía celebra la belleza y la grandeza de la vida. Pero debemos reconocer que la poesía es inútil; no contribuye al producto interno bruto. El poder y la poesía no tienen nada en común. El mundo está en llamas; las guerras y el cambio climático obligan a la gente a huir. Nunca antes en la historia mundial

tantas personas habían vivido en el exilio. Es una paradoja que el nacionalismo florezca al mismo tiempo.

Quienes ostentan el poder construyen muros, cierran fronteras y crean conflictos. La poesía es una protesta. Hablan de "nosotros" y "ellos". La poesía es una protesta; no hay "nosotros" ni "ellos", solo hay un "nosotros". Todos somos seres humanos y compartimos el mismo planeta frágil.

Los poemas de Ahmet Telli siempre señalan lo que tenemos en común. La gente de todos los continentes anhela la belleza. Uno de los fenómenos naturales más bellos es el arcoíris. El arcoíris ignora las fronteras, al igual que las aves migratorias. Los poetas trabajan en el mismo campo; la poesía abre fronteras y conecta a las personas.

Por eso es tan importante llevar la poesía a las escuelas y aulas. La poesía está conectada con la alegría y la esperanza, con nuestros anhelos y sueños. El arte es el regalo más valioso que podemos ofrecer a las futuras generaciones.

Ahmet Telli me recibió con gran calidez en Ankara. La primera persona que conocí al llegar fue él, quien estaba colocando carteles del evento en Kapi7 por todo el barrio. Fue una grata experiencia leer con él allí; fue un anfitrión perfecto. Sentí el respeto que rodeaba a Ahmet Telli; el público lo adoraba a él y a su poesía.

La poesía es mágica; los buenos poemas dan alas al alma. Esperemos un nuevo florecimiento del arte y la poesía en un mundo de paz. La comunicación internacional es más importante que nunca. La poesía contribuye al entendimiento entre los pueblos y las culturas del mundo y al respeto por el individuo y su sueño personal de una vida de felicidad y armonía. Todos compartimos ese sueño.

© Niels Hav



ANDRÉI TARKOVSKI



Andréi Tarkovski es uno de los cineastas más grandes e influyentes de la historia, reconocido mundialmente como el gran poeta del cine soviético y ruso. Más que un director que cuenta historias tradicionales, conceptualmente se le define como un filósofo visual y un místico de la pantalla que revolucionó el séptimo arte a través de su teoría de "esculpir el tiempo". Su enfoque consistía en capturar el ritmo real de la vida y la memoria mediante tomas largas y contemplativas, rechazando los cortes rápidos del montaje convencional para permitir que el espectador reflexione y experimente el filme de manera íntima y espiritual.

A lo largo de su carrera, interrumpida por su muerte prematura en el exilio en 1986, realizó únicamente siete largometrajes. Sin embargo, cada uno de ellos es considerado una obra maestra indispensable de la cinematografía mundial





HOMILÍA ANTE LA DESESPERACIÓN

Mutxhini MALANGATANA NGWENYA

*Creador digital
Maputo, Mozambique*

Una reflexión sobre el poder, el conocimiento y la esperanza. El ser humano aprendió a dominar el conocimiento para crear, desarrollar, progresar y prosperar. Pero aprendió también a apropiarse de él para dominar a la sociedad que lo acompañó en este viaje. Y así, el conocimiento que podría haber servido para la emancipación, la convivencia pacífica y la prosperidad colectiva se convirtió, en muchas ocasiones, en un instrumento de acumulación, de dominio y de exaltación del ego.

En nombre de esa misma sociedad a la que lidera, sacrifica y ensangrienta, el ser humano perfecciona los medios de su propia destrucción. Los avances de la ciencia y la comunicación, que podrían ampliar horizontes y acercar a los pueblos, pueden también alimentar la mentira, manipular conciencias y convertirnos en espectadores cada vez más distantes de las realidades dolorosas. Caminamos hacia el abismo, a menudo convencidos de que serán los otros quienes caigan en él.

Quizás Dios sea, en parte, la representación más antigua de nuestra dificultad para aceptar los límites del conocimiento: el no saber con certeza de dónde venimos, el no lograr comprender el origen último de la existencia y el seguir buscando una misión que justifique nuestra presencia en el planeta. Y, ante lo inexplicable, hemos creado narrativas, profetas, escrituras e intérpretes de lo absoluto. A veces, en su nombre, erigimos fronteras entre los salvados y los condenados, los puros y los impuros, los elegidos y los herejes.

Pero ¿quién gana poder al afirmar que habla en nombre de lo divino? ¿Y quién paga el precio de esa autoridad?

Y, en nombre de las verdades que creemos poseer, ¿cuántas veces sacrificamos aquello que deberíamos proteger?

No necesitamos tener todas las respuestas sobre el origen de la vida para reconocer la responsabilidad de preservarla. Quizás no sepamos si la humanidad sería capaz de desarrollar una conciencia capaz de contrarrestar sus impulsos de dominio y autodestrucción. Podemos, sin embargo, intentar construir sociedades en las que el conocimiento implique responsabilidad, el poder encuentre límites y la prosperidad no exija el sacrificio de la dignidad ajena.

Es aquí donde reaparece la vieja imagen de Merlín y la espada clavada en la piedra. Ojalá tuviera la hombría de colocarla allí, pero de modo que ningún aspirante a rey se atreviera a extraerla; que sirviera de guía para una sociedad solidaria, en lugar de como instrumento de conquista. Una espada que no consagrara al más fuerte, sino que recordara a todos que el verdadero poder tal vez comience en la capacidad de renunciar a la dominación.

A veces soy lunático y metafísico, un romántico en permanente renacimiento. Sigo imaginando que el amor, en corazones ardientes, podría iluminar ese espejismo que nos protege del sufrimiento. No un amor que imponga verdades o prometa salvación, sino aquel que reconoce en el otro una existencia tan legítima como la nuestra; que no elimina los conflictos, sino que nos enseña a afrontarlos sin destruir a quien piensa o vive de manera diferente.

Tal vez el ser humano nunca llegue a comprender del todo al ser humano. Quizás el conocimiento no baste para hacerlo más justo, ni la inteligencia para evitar que repita los errores que tan bien sabe reconocer. Pero, entre la certeza de una condena y la esperanza de una transformación, permanece el espacio de la elección.

Es en ese espacio donde me gustaría dejar grabada, en la piedra de Merlín, una frase que fue tomando forma en un diálogo, entre dudas, ironías y esperanzas:

«El beso y el abrazo curan las penas y abren horizontes; el destino es tuyo».

Tal vez no sea una respuesta para la humanidad. Quizás sea solo una invitación.

Una invitación a la ternura, a la reconciliación y a la libertad. Un recordatorio de que nadie debería apropiarse del destino ajeno, ni reclamar para sí el derecho a decidir quién merece la vida, la dignidad o la esperanza.

La espada permanecería en su vaina. La piedra no elegiría reyes. Y, en lugar de disputarse el poder de extraerla, los seres humanos podrían, por fin, aprender a construir puentes.

Porque, aun sin saber si lograremos evitar el abismo, todavía podemos elegir no caminar deliberadamente hacia él.

Y tal vez el romanticismo consista precisamente en esto: conocer las sombras del mundo sin concederles la última palabra.



OBRA BICENTENARIA.



Ximena OSSANDÓN R.

*Curadora de arte, poeta
Gestora Cultural y Fotógrafa
Santiago, Chile*

HAGHGATE; MUERTOS ILUSTRES, ESCULTURAS Y VAMPIROS

desnudos que se abrazan bajo un arco de piedra que encierra la conmovedora escultura montada sobre un plinto de piedra caliza clara que contrasta con el bronce de Charly Mackesy realizado por Teuser Willson quien fue comisionado para la cantaría del arco, peldaños de la base, el plinto y las letras talladas a mano, cuidando que la obra contemporánea fuese armonizada con el entorno. El autor de la escultura; Charly Mackesy junto al Barón Philips Gould diseñaron juntos la idea de un monumento funerario, antes que el reformador del Partido Laborista británico descansara para siempre en el sepulcro sobre el que posó días antes de morir para una serie de fotografías.

A pasos del monumento funerario de Philips Gould impacta una segunda escultura realizada por la artista Anna Mahler (1904-1988) la obra originalmente esculpida catorce años antes de la muerte de la hija del compositor se titula Visión y es una copia del molde original siendo una de sus obras más intimistas, a diferencia de sus bustos monumentales, en bronce o en piedra, se trata de una obra dulce, dolorosa e intimista. Una figura femenina con pies descalzos esculpida en bronce, cubre su rostro con sus dos manos. Una mezcla de mujer y ángel sin alas, símbolo y epílogo de la vida y la muerte de la artista.

A algunos metros del sendero anteriormente descrito, entre el bosque y la hierba se encuentra una austera losa en medio de piedras cuyos nombres inscritos se han borrado en el tiempo y fueron elevadas de la tierra por las raíces del bosque con un nombre que ni el tiempo ni la historia han podido suprimir Karl Marx, en un lugar menos céntrico del cementerio está su sepultura original, lejos de cualquier pompa funeraria descansaron los restos del intelectual junto a su esposa, su ama de llaves, su hija y su nieto hasta 1954, una noche secreta de noviembre, hasta que el Fondo Conmemorativo de Marx en 1956 inauguró su nuevo mausoleo con un busto de dimensiones monumentales realizado por el escultor Laurence Brashow, con la intención de otorgarle un lugar de protagonismo que acusara concordancia con su trascendencia histórica, donde cada día cientos de visitantes se acercan al lugar donde descansa junto a sus seres queridos.

El eco del viento entre abre los epitafios doloridos y los versos de los poetas, músicos y artistas que no solo han esculpido la forma de la muerte, la hierba entona al compás de la lira de ángeles escultóricos, góticos y románticos, vestidos por hiedras y musgos que trepan sus cuerpos, cuidando el sueño de la muerte, confundiendo sus alas entre troncos de cedros, fresnos, sicómos, robles y un gran único ejemplar de secuoya gigantesca cuyo tronco se divide en dos, como la vida y la muerte, como los anónimos y los ilustres, como el bien y el mal, como el mismo cementerio en Este y Oeste y como el musgo que surge sobre las piedras desde la mirada silenciosa de los guardianes de la muerte.

C Camino por las calles de Londres colina arriba, al norte de la ciudad, donde fue creado a mediados del siglo XIX el Cementerio de Haghgate. Crónicas de periódicos locales de fines del mismo siglo aseguraban haber presenciado a un ser sobrenatural que había muerto a una mujer de quien bebió su sangre. Tres décadas más tarde un hombre fue encontrado en las inmediaciones del parque funerario en plena calle con heridas en el cuello y llevado al hospital, casi sin vida. Los médicos del Charing Cross declararon que el hombre había sido atacado con un objeto cortopunzante de fino filo pero horas más tarde, aparecieron en el mismo hospital otras dos personas con heridas punzocortantes de las mismas características. A mediados del siglo siguiente y treinta años después, vecinos de las inmediaciones aseguraban haber visto a un oscuro ser alado que emitía graznidos terroríficos antes de desplegar sus alas sobre la iglesia de West Drayton en dirección a Haghgate donde desapareció después de una persecución policiaca entre las lápidas más antiguas de la hoy ala oeste del cementerio.

Accedo por la parte Este del Cementerio Haghgate, a metros de la entrada hacia la izquierda, se enfilan una serie de cruces de calvario, tronco, neogóticas y celtas, talladas sobre piedra arenisca o granito gris, con elaborados motivos espirales o geométricos sucedidas e intercaladas en la misma línea por esculturas figurativas contemporáneas, la primera que aparece entremezclada con las cruces victorianas, fue elaborada por el escultor Charly Mackesy, un bronce fundido que representa dos torsos



"Igor Stravinski, decía hay que componer mirando por el espejo retrovisor, hay que mirar con cariño la tradición, el pasado, el camino recorrido que va quedando atrás"